

14  
zej-

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE ECONOMIA

CRECIMIENTO Y CRISIS DE LA ECONOMIA MEXICANA,  
1946 - 1988.

T E S I S

QUE PRESENTA MIGUEL CALDERILLA LOPEZ  
PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO  
EN ECONOMIA.

**TESIS CON  
FALLA DE COPIA**

Ciudad Universitaria, D.F., abril de 1992.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# CRECIMIENTO Y CRISIS DE LA ECONOMIA MEXICANA, 1946-1988.

## I N D I C E

	Pag.
I N T R O D U C C I O N	6
Capítulo I. Crecimiento Económico e Industrialización, 1946-1970.	11
I.1. Auge y Crisis de la Agricultura.	18
I.2. Crecimiento del Sector Industrial.	21
I.3. Industria y Endeudamiento Externo.	23
I.4. Distribución del Ingreso y Polarización Campo-Ciudad.	24
I.5. Indicios de Agotamiento del Modelo de Acumulación.	24
Capítulo II. Crisis del Modelo de Acumulación, 1971-1977.	27
II.1. Caída de la Producción Global y la Inversión.	27
II.2. Estancamiento Productivo.	28
II.3. Aceleración del Proceso Inflacionario.	29
II.4. Mayor Déficit del Sector Público.	30
II.5. Desequilibrio Externo y Deuda Externa.	31
II.6. Dolarización y Balanza de Pagos.	33
Capítulo III. Recuperación del Crecimiento Económico, 1978-1981.	35
III.1. Repunte de la Producción y la Inversión.	36
III.2. Continuidad en la Aceleración del Proceso Inflacionario	38

III.3. Persistencia de los Desequilibrios.	38
Capítulo IV. Resurgimiento de la Crisis, 1982 - 1988.	42
IV.1. Tres Acontecimientos Importantes.	42
IV.2. Estancamiento del Producto con Crecimiento Inflacionario.	43
IV.3. Deterioro Salarial y Concentración del Ingreso.	51
IV.4. Relaciones Económicas con el Exterior.	56
IV.4.1. Política Comercial.	57
IV.4.2. Política Cambiaria.	67
IV.4.3. Resultados de las Políticas Comercial y Cambiaria.	71
 C O N C L U S I O N E S	 85
B I B L I O G R A F I A	89
 EPILOGO: RECUPERACION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO CON CONTROL INFLACIONARIO, 1989-1991.	 92

## I N T R O D U C C I O N

Objetivo e hipótesis de trabajo:

Ante la impetuosidad con que reaparece en México la crisis económica en 1982 y la reestructuración del sistema capitalista mundial, que se manifiesta en dos fenómenos: mayor internacionalización de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción y el abatimiento de las barreras comerciales con el propósito específico de integrar bloques económicos, se elaboró el presente trabajo con el objetivo de hacer una revisión del comportamiento de las principales variables económicas durante el período que cubre del término de la segunda guerra mundial (1946) hasta finales de la década de los ochenta (1988), poniendo especial atención a los desequilibrios estructurales siguientes:

1. El desenvolvimiento desequilibrado del aparato productivo, el cual favorece la producción de bienes de consumo final en detrimento de la generación de bienes intermedios y de capital, de tal forma que una expansión de la economía origina un crecimiento inmediato de las importaciones y la aparición de un saldo deficitario en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

2. La distribución inequitativa del ingreso, misma que se constituye en una limitante para el crecimiento del mercado interno y que en combinación con la imitación de patrones de consumo externos ha dado lugar a una demanda orientada hacia bienes de consumo duradero.

3. El crecimiento de los precios, como una expresión de las diferentes estructuras de mercado que enfrentan las empresas y de los atrazados sistemas tecnológicos empleados en la producción, y

4. La insuficiencia en la generación de recursos internos para financiar el crecimiento de la economía, expresada por el endeudamiento con el exterior y el déficit en el gasto del sector público.

Se considera una gran interrelación entre estos desequilibrios, aunque creemos que los dos primeros son los más importantes, debido a que en el caso de México, el crecimiento desproporcionado del aparato productivo obliga a que parte de los procesos de producción dependan del exterior y a partir de ello se transfiera una parte del excedente generado vía precios internacionales y en ciertos momentos coyunturales se dificulte la disponibilidad oportuna de maquinaria e insumos intermedios que requieren los procesos productivos.

Por su parte la concentración del ingreso en un reducido número de familias impide la rápida y total realización de las mercancías, requisito indispensable para la continuidad del proceso de acumulación.

La comprobación de dos hipótesis centrales guían el desarrollo del trabajo: una es, los desequilibrios estructurales que la economía mexicana muestra durante 1982 no surgen durante el período inmediato del auge petrolero (1978-1981), sino que se generan con mucha anticipación y se expresan con mayor o menor gravedad, a lo largo de toda la historia del capitalismo mexicano.

La segunda hipótesis es: los resultados de los agregados económicos indican que la política económica aplicada en el período 1983-1988 no fue la idónea para superar los desequilibrios estructurales de la economía que han provocado la crisis.

En caso de que se compruebe esta segunda hipótesis de trabajo, queda demostrado que la posibilidad del surgimiento de la crisis sigue teniendo vigencia, aun dentro del contexto del nuevo modelo de acumulación que se impulsa desde 1982, basado en el fomento de un sector exportador manufacturero, en una menor intervención del Estado en los procesos económicos y en una mayor inversión extranjera directa.

### Estructura del trabajo:

El trabajo se integra por cuatro capítulos, en el primero se hace una descripción de la evolución económica de México durante el período de 1946 a 1970, identificando claramente dos subperíodos: una década de crecimiento económico con inflación e inestabilidad cambiaria (1946-1955) y tres lustros de crecimiento con estabilidad de precios y tipo de cambio (1956-1970). Se destaca el agotamiento de la agricultura como fuente de recursos para financiar el crecimiento industrial; la evolución hipertrofiada del sector industrial y los principales indicios de agotamiento del modelo de acumulación basado en la sustitución de importaciones.

En el segundo capítulo se pone énfasis en el comportamiento de las principales variables económicas que muestran en conjunto el despliegue de la crisis a principios de los setentas, tales como el producto, la inversión, el crecimiento de los precios, el déficit del sector público y el deterioro de las relaciones con el exterior.

Hecho lo anterior, inmediatamente se aborda el análisis del período del auge petrolero (1978-1981), cuando la economía registra los más altos niveles de crecimiento de la posguerra y la dinámica económica pasa a depender de un sólo producto, el petróleo.

El capítulo cuatro esta dedicado al análisis de los efectos de la crisis económica de los ochenta (1982-1988) sobre el producto, el deterioro salarial y la concentración del ingreso, además de que se pone énfasis en algunas particularidades de la política económica aplicada en el período como la apertura de la economía a los flujos internacionales de mercancías y capitales y el fomento a las exportaciones de productos manufactureros, como un intento de modificar las bases de financiamiento de la economía y lograr la inserción adecuada de México a la dinámica

del capitalismo mundial.

Al final se incluye un epílogo en el que se hace una breve reflexión sobre el comportamiento de la economía mexicana en el período 1989-1991. Se señalan algunas tendencias sin profundizar mucho en ellas.

Aclaraciones previas:

El trabajo inicia en 1946 debido a que consideramos que es a partir de la segunda guerra mundial (1939-1946) cuando en México y otros países de América Latina, como Argentina y Brasil, se adoptan formalmente políticas para impulsar en forma definitiva un proceso de industrialización a partir de la sustitución de importaciones. Entre ellas podemos señalar: protección a la industria nacional, asignación de divisas para la importación de materias primas y de bienes de capital, ampliación y reorientación de inversiones en infraestructura, creación de instituciones financieras para canalizar ahorros internos y externos hacia el sector industrial y una política clara de subsidios, vía precios, impuestos y tarifas a favor de la instalación y operación de las empresas privadas. En un contexto externo que facilitó el apoyo consciente y deliberado de los Estados Unidos al flujo de capitales, materias primas y alimentos.

Por otra parte, la periodización de la evolución económica de México durante el período de análisis (1946-1988) no responde a los criterios del ciclo económico tipo Juglar, sino que es resultado del comportamiento observado por el nivel general de precios, el tipo de cambio y el producto interno bruto. En el caso particular de la fase 1983-1988, el criterio es la aplicación de una política económica con el propósito de lograr superar la crisis económica, a partir de superar los desequilibrios estructurales y evitar su recurrencia.

Agradezco los comentarios y el apoyo recibido para la elaboración de este trabajo de parte de los Maestros de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la U.N.A.M., Alejandro Montoya Mendoza y Benjamín García Páez, en quienes encontré amplia disponibilidad para dedicarme parte de su valioso tiempo, cuantas veces fue necesario. Sin embargo, la responsabilidad plena sobre las ideas expuestas y los errores que puedan surgir es únicamente del autor.

## CAPITULO I

## CRECIMIENTO ECONOMICO E INDUSTRIALIZACION, 1946 - 1970.

Durante esta etapa, se idéntifica claramente una década de crecimiento económico con inflación e inestabilidad cambiaria (1946-1955) y quince años de crecimiento con estabilidad de precios y tipo de cambio (1956-1970).

En 1946 se asiste a la aparición de un importante desequilibrio exterior -el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos se vuelve deficitario, después de cuatro años de permanecer favorable al país- que posteriormente va a constituirse en una limitante para el proceso de acumulación de capital, y a la realización de dos devaluaciones del peso mexicano frente al dólar norteamericano, una el 28 de julio de 1948 cuando nuestra moneda pasó de 5.74 a 8.01 pesos por dólar, considerando el tipo de cambio medio anual, y otra el 19 de abril de 1954, cuando el tipo de cambio varió de 8.65 a 12.50 pesos. Esto último como parte de las medidas de política económica orientadas a corregir el desequilibrio externo.

Cuadro No. 1

México: comportamiento del PIB, la inflación y el tipo de cambio, 1946 - 1970.

Período	TMC del PIB %	Inflación Promedio %	<u>Tipo de cambio</u>	
			Inicio	Término
1946 - 1955	5.9	9.2	4.85	12.50
1956 - 1970	6.7	3.4	12.50	12.50
1946 - 1970	6.4	5.6	4.85	12.50

Ver notas y fuente de información en la siguiente página.

TMC.- Tasa Media de Crecimiento.

Nota: La inflación se refiere a los precios de la alimentación en la Cd. de México y el tipo de cambio esta referido en pesos por dólar estadounidense.

Fuente: Elaborado con base en cifras del INEGI, Estadísticas Históricas de México, Vol. 2.

Durante el período 1956-1970, a pesar de la estabilidad de los precios, el desequilibrio exterior fue permanente y creciente. Mientras que el déficit acumulado de la cuenta corriente de la balanza de pagos sólo fue de 627.4 millones de dólares entre 1946 y 1955, de 1956 a 1970 alcanza una cifra de 5 mil 17 millones de dólares.

Según Héctor Guillén<sup>1</sup>, desde fines de los cincuenta la estabilidad del tipo de cambio se volvió un verdadero objetivo de la política económica, pues se creía que con ello se lograría el progreso económico. Para corregir el desequilibrio externo no se acudiría al recurso de la devaluación, sino que se haría un llamado a los capitalistas extranjeros (inversión extranjera y crédito externo) como fuente de financiamiento del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos.

Cuadro No. 2

México: Evolución del Saldo en Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, 1940-1970.

(Millones de dólares)

Año	Saldo	Año	Saldo	Año	Saldo
1940	27.1	1942	22.1	1944	25.6
1941	-25.4	1943	102.6	1945	1.4

Continúa...

<sup>1</sup>Guillén Romo, Héctor. Orígenes de la crisis en México 1940/1982, México 1984, Ed. Era, Pag. 36.

## Terminación del Cuadro No. 2

Año	Saldo	Año	Saldo	Año	Saldo
1946	-174.1	1955	89.7	1964	-351.9
1947	-167.1	1956	- 93.9	1965	-314.4
1948	-59.9	1957	-263.7	1966	-296.1
1949	49.3	1958	-241.9	1967	-506.3
1950	52.6	1959	-130.5	1968	-632.2
1951	-199.1	1960	-300.5	1969	-472.7
1952	-103.2	1961	-195.3	1970	-945.9
1953	- 91.3	1962	-102.2		
1954	- 24.3	1963	-170.0		

Fuente: Gillén Romo, Héctor. Orígenes de la crisis en México co 1940/1982, México, 1984, Ed. Era, Cuadros III y VIII.

Por lo que respecta a la política fiscal se actuó con el propósito de aumentar el ahorro y la inversión, acudiendo al establecimiento de subsidios, exoneraciones y bajas tarifas de bienes y servicios públicos. Las empresas públicas redujeron los precios relativos de los productos energéticos y otros servicios ofrecidos por el sector público. Por lo cual, el Estado tuvo que recurrir al endeudamiento interno y externo para financiar su déficit.

De esta forma, la deuda pública externa se convirtió a fines de los años cincuenta en el mecanismo de ajuste más importante para hacer frente al desequilibrio exterior y al déficit del gasto público, dejando de lado otras alternativas como la reforma fiscal y el control de cambios.

De acuerdo con cifras oficiales, en 1946 la deuda externa del Gobierno Federal mexicano era por 240 mil 632 millones de pesos, en 1951 ascendía a 391 mil 641 millones, o sea un crecimiento de casi 63%, en tanto que para 1955 la cifra era de

925 mil 27 millones de pesos.

Para fines de los años sesenta ya se encontraban presentes tres tendencias que en el futuro iban a caracterizar la deuda exterior mexicana: primera, adquiere un carácter mucho más privado, a medida que los créditos privados se vuelven más importantes que los créditos públicos; segunda, los créditos bancarios superan los créditos de proveedores y predominan sobre todo las formas de contrato privado; tercera, los acreedores de Estados Unidos cobran cada vez más importancia.

La importancia de los bancos privados como prestamistas se percibe claramente al observar que en el período 1965-1970, un 52% en promedio anual de las contrataciones privadas correspondió a este tipo de instituciones.

"...la "norteamericanización" de la deuda externa del gobierno mexicano, sobre todo por lo que hace a su componente privado, era ya un hecho innegable a finales de 1970. Según datos del Banco Mundial, del total contratado con instituciones privadas en el anterior [año], el 50% involucra directamente a Estados Unidos. Igualmente, la tercera parte de todos los créditos de proveedores pendientes de pago al 31 de diciembre de ese año, se había contratado con acreedores norteamericanos."<sup>2</sup>

A lo anterior hay que agregar el peso del financiamiento que hace Estados Unidos, proporcionando recursos a través de instituciones financieras oficiales como el EXIMBANK, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Tres factores explican estos fenómenos: el lento crecimiento de los recursos prestables en las instituciones multilaterales de financiamiento oficial, ante la gran demanda mexicana de recursos externos; México no tiene acceso al financiamiento que otorgan otras instituciones oficiales, cuyos recursos se destinan a países de menor desarrollo, y cuando lo consigue es en términos parecidos a los que consideran los organismos privados; México estuvo considerado como un buen sujeto de crédito por los

---

<sup>2</sup> Ibidem, Pag. 487.

capitales privados, dada su estabilidad monetaria y el alto crecimiento obtenido durante el período del desarrollo estabilizador.

De acuerdo con Rosario Green<sup>3</sup>, la deuda de origen privado se vuelve significativa a partir de 1965 y a partir de 1966 supera a la de origen oficial. Como se puede apreciar en el siguiente cuadro, mientras que de 1960 a 1964 la deuda pública externa contratada provenía en su totalidad de instituciones financieras oficiales, tales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Banco Interamericano de Desarrollo, a partir de 1966 la contratación de deuda con instituciones de origen privado representa más del 50% del total contratado.

Cuadro No. 3

México: Deuda Pública Externa autorizada, 1960-1970.

(Millones de dólares)

Año	Total	Oficial	%	Privada	%	Bancos	% *
1960	64.2	64.2	100	-	-	-	-
1961	99.6	99.6	100	-	-	-	-
1962	220.9	220.9	100	-	-	-	-
1963	180.5	180.5	100	-	-	-	-
1964	72.0	72.0	100	-	-	-	-
1965	620.7	362.4	58	258.3	42	165.0	64
1966	597.2	263.8	44	333.4	56	166.7	50
1967	748.2	143.7	19	604.5	81	316.3	52

Continúa...

<sup>3</sup>Green, Rosario. "La deuda externa del gobierno mexicano", en Panorama y Perspectivas de la economía mexicana, Nora Lustig, Compiladora, México 1980, Ed. El Colegio de México, Pag. 482-505.

## Terminación del Cuadro No. 3

Año	Total	Oficial	%	Privada	%	Bancos	‡ *
1968	932.8	265.8	28	667.0	72	310.0	46
1969	855.9	196.3	23	659.6	77	301.8	46
1970	768.2	264.1	34	504.1	66	267.4	53

\* Respecto a la deuda pública privada.

Fuente: Green, Rosario. "La deuda externa del gobierno mexicano", en Panorama y Perspectivas de la economía mexicana, Lustig, Nora, Compiladora, México 1980, Ed. El Colegio de México, Cuadro 3.

México se volvió cada vez más un deudor de los bancos privados norteamericanos y se generó un nuevo problema: el servicio de la deuda.

En esta etapa, se registra el auge y la crisis de la agricultura, así como el avance ineludible de la producción manufacturera y la generación de los principales desequilibrios, que agravados por factores externos, colapsarían la economía mexicana en la década de los ochenta.

Además del desequilibrio externo y del déficit público señalados, es importante destacar que durante esta etapa conocida como de sustitución de importaciones, es evidente la necesidad creciente de acudir al mercado internacional para proveer a la industria nacional de los bienes intermedios y de capital que no se producían en México.

Hasta fines de los cuarenta se habían desarrollado industrias ligeras, como la de alimentos, bebidas y tabaco, calzado y textiles, pero no se habían impulsado industrias de materias primas y bienes de capital. Este desequilibrio en la estructura productiva se reflejó en un aumento de las importaciones de bienes de capital, productos semielaborados y materias primas, al grado que a mediados de los cincuenta

representaban 85% del total de importaciones mexicanas.

Cuadro No. 4  
México: Estructura de las importaciones  
por tipo de bien, 1955-1970.  
(Porcentajes)

Año	Bienes de Consumo	Bienes Intermedios	Bienes de Capital
1955	14.9	38.6	46.5
1956	16.7	36.6	46.7
1957	18.9	35.1	46.0
1958	19.9	34.0	46.1
1959	19.2	36.6	44.2
1960	17.9	34.0	48.1
1961	19.5	33.5	47.0
1962	20.0	33.1	46.9
1963	22.8	33.5	43.7
1964	20.1	32.6	47.3
1965	19.1	35.3	45.6
1966	17.9	35.9	46.2
1967	16.4	33.5	50.1
1968	17.5	31.8	50.7
1969	18.8	33.3	47.9
1970	21.5	32.4	46.1
1955-1970	18.8	34.4	46.8

Fuente: Elaborado con base en cifras de NAFINSA, La economía mexicana en cifras, México 1981, Pag. 345, Cuadro 7.8

La mayor importación de este tipo de bienes se tradujo en presiones inflacionarias sobre los productos con un alto componente de importación y exigió la inversión de grandes

capitales, que sólo pudo ser realizada por el Estado y empresas tranasnacionales

Para promover la industrialización del país, el 4 de enero de 1955 se promulgó la Ley de Fomento de Industrias Nuevas y Necesarias, en la que se consideraba como industrias básicas, las dedicadas a la producción de materias primas, maquinaria, equipo y vehículos destinados a actividades fundamentales en la industria y la agricultura e industrias semibásicas a las que producen mercancías destinadas a satisfacer las necesidades vitales de la población.

Sin embargo, para continuar con el proceso de sustitución de importaciones, México importó tecnología intensiva en capital que no es la adecuada para el tamaño del mercado interno, la distribución del ingreso y para absorber grandes cantidades de fuerza de trabajo.

### I.1. Auge y Crisis de la Agricultura.

El desarrollo del sector agrícola se supeditó a las necesidades del modelo de acumulación adoptado con el propósito de industrializar a toda costa el país. De 1940 a 1965, este sector cumplió satisfactoriamente tres funciones básicas para la reproducción y acumulación del capital global.

1. Satisfacción de la demanda interna y generación de excedentes para la exportación, que permitieron financiar la importación de los bienes de capital requeridos para el proceso de industrialización del país.

2. Abastecimiento al mercado interno de alimentos y materias primas a precios bajos, que permitió la relativa estabilidad de precios y la capitalización del sector industrial, vía salarios bajos y economías en la adquisición de insumos de origen agropecuario.

3. Liberación de fuerza de trabajo que, al no poder incorporarse en su totalidad a la industria, terminó presionando negativamente sobre la capacidad de negociación laboral de los obreros.

Asimismo, el tipo de inversiones y la localización de ellas propició el surgimiento de un sector agrícola de corte capitalista orientado a la explotación de cultivos para la exportación, y otro a la de cultivos básicos para el consumo de la mayoría de la población, fundamentalmente maíz y frijol.

La diferenciación de estos dos sectores de la producción se vio profundizada por la instrumentación de una política de reparto de tierras que favoreció la expansión de la propiedad privada en las mejores, a la vez que le ponía límites y preservaba al usufructo campesino, principalmente por la vía ejidal, las tierras menos productivas.

Esto dio como resultado que a partir de 1965 la producción agrícola prácticamente se estancara al registrarse una tasa de crecimiento promedio anual de 1.2% de 1965 a 1970, bastante inferior al 5% observado de 1940 a 1965.

La explicación del débil dinamismo de este sector esta relacionada con factores de política económica y de estructura agraria. Por lo que respecta a los primeros, es necesario destacar que entre el período 1946-1959 y el de 1960-1966 la parte de la inversión pública federal destinada al fomento agropecuario disminuyó, pasando de un promedio anual de 17.1% a 9.4 por ciento. En tanto que la destinada al fomento industrial se incrementó de 27.6% promedio anual a 41.1% en los mismos períodos. (Ver Cuadro No. 5)

Por otra parte, se estima que entre 1942 y 1962 apróximadamente el 40% del ahorro financiero realizado por el sector agrícola fue transferido a otros sectores de la economía por medio del sistema financiero, además de que transfirió recursos a través del sistema de precios, al permanecer durante varios años sin modificación los precios de garantía, en tanto que los precios de los productos industriales aumentaban.

Entre los factores de la estructura agraria, destacan los siguientes:

- La fuerte pauperización de las masas campesinas de los minifundios, tanto en los ejidos como en la pequeña propiedad privada;

- La débil posibilidad de explotar nuevas tierras.
- Las invasiones de tierras hechas por campesinos cansados de esperar que la tierra les sea distribuida, e incluso formas armadas de lucha que se presentaron en el campo y que afectaron la producción agrícola.<sup>4</sup>

Cuadro No. 5  
México: Destino de la Inversión Pública Federal,  
1946-1970.

(Porcentajes)

Período	Fomento Agropecuario	Fomento Industrial	Otros Sectores
1946-1959	17.1	27.6	55.3
1960-1966	9.4	41.1	49.5
1967-1970	11.6	38.1	50.3

Nota: Promedios anuales.

Fuente: Elaborado con base en cifras de la SPP-INEGI, Estadísticas Históricas de México, México 1985, Tomo II, Pag. 606, Cuadro 17.3

A partir de 1973, la crisis agrícola se tradujo en fuertes presiones inflacionarias que disminuyeron el poder adquisitivo del salario y a nivel del sector externo, surgió la dependencia del aprovisionamiento de productos agropecuarios. Las exportaciones de ciertos productos como algodón, azúcar, henequén y hortalizas empezaron a declinar, frente a un aumento en las importaciones de maíz, trigo, arroz e incluso oleaginosas. Todo ello se conjugó de tal forma que se presionó sobre el saldo de la balanza comercial, teniéndose que recurrir a la contratación de deuda externa, y el nivel de precios empezó a acelerarse como resultado, en buena parte, de las compras a altos precios en el

<sup>4</sup>Guillén Romo, Héctor. Los orígenes de la crisis ... Pag. 101.

mercado internacional.

"Por primera vez en mucho tiempo, México se volvió un país importador neto de productos agrícolas, agravando con ello la situación del sector externo y comenzando a plantear problemas a nivel de la fuerza de trabajo en el ciclo de la reproducción del capital."<sup>5</sup>

## I.2. Crecimiento del Sector Industrial.

Por otra parte, entre 1962 y 1970 el sector industrial observó un gran dinamismo, incluso superior al de la economía en su conjunto, pues mientras que ésta crece a un ritmo medio anual de 7.6%, aquél lo hace al 9.7 por ciento. Ello permitió acrecentar su participación en la generación del PIB de un 29.5% a un 34.4%, para dichos años. En particular, destacaron por sus mayores tasas de crecimiento las manufacturas de consumo duradero, que registraron una tasa anual de 16.8% en términos reales. Dentro de ellas, el mayor dinamismo correspondió a la fabricación de vehículos automotores, que se incrementó anualmente 20.2% y la fabricación de aparatos eléctricos con 23.8 por ciento.

Este comportamiento se explica en gran parte por el destino que se dio a la inversión pública y privada, al favorecer sectores vinculados a la industria, en detrimento de la agricultura.

A pesar de que se favoreció ampliamente el desarrollo industrial, no se formó una estructura industrial lo suficientemente diversificada e integrada al resto de la economía que permitiera contar con un sector dinámico exportador para sustituir a la agricultura en su función de generadora de divisas y, por esa vía, financiar el crecimiento económico. Además de que su efecto multiplicador sobre el resto de los sectores productivos se vio limitado por su dependencia financiera y productiva respecto al exterior.

Al desarrollo de la industria se incorporaron

---

<sup>5</sup>Ibidem, Pag. 102.

paulatinamente, hasta llegar a determinar el comportamiento de las ramas en que se instalaban, empresas oligopólicas y monopólicas procedentes de firmas transnacionales, que al gozar de un proteccionismo indiscriminado, pudieron repatriar utilidades y vender sus productos en el mercado interno a precios altos, los que a su vez se constituyeron en importante fuente de ganancias y de recursos para autofinanciar en alta proporción sus programas de inversión.<sup>6</sup>

La inversión extranjera directa se instaló preferentemente en las ramas más dinámicas del sector manufacturero, como la elaboración de productos químicos, productos metálicos básicos, construcción de maquinaria, hule, maquinaria eléctrica y no eléctrica, equipo de transporte, productos farmacéuticos y cosméticos, petróleo y coque, y elaboración de tabaco.

A nivel de la rama alimenticia predominaban en cuatro sectores importantes: fabricación de leche condensada, evaporada y en polvo; café soluble y té; chicles, y; concentrados y jarabes.

Ante el gran avance tecnológico en los sistemas de producción, el crecimiento y rejuvenecimiento de la población mexicana, así como la creciente migración de los campesinos sin tierra hacia las ciudades, el sector industrial se mostró incapaz de generar el número de empleos suficiente, provocando con ello un alto índice de desempleo y subempleo.

Así como en el sector industrial se dio un proceso de concentración muy aguda, por lo que se refiere al número de empleos generados y la participación de la producción total industrial, en el sector bancario sucedió lo mismo, aunque en la captación de ahorro y la multiplicación del número de sucursales.

En 1960 el sistema bancario registró una captación de ahorro, equivalente al 11.1% del PIB y diez años después esa

---

<sup>6</sup>Blanco, José. "Génesis y desarrollo de la crisis en México, 1962-1979." Investigación Económica, No. 150. México, UNAM, Facultad de Economía, octubre-diciembre de 1979. Trimestral, Pag. 21-88.

proporción se elevó al 33 por ciento. En los mismos años, el número de instituciones de crédito del sector privado disminuyó de 244 a 240 y el número de sucursales se incrementó de 963 a 1,783.

Del total de instituciones que operaban al finalizar la década de los sesenta, únicamente dos, los grupos Banco de Comercio y Banco Nacional de México, absorbían alrededor del 45% de la captación total de ahorro.<sup>7</sup>

### I.3. Industria y Endeudamiento Externo.

La expansión del sector industrial se basó en una acumulación de capital dependiente en gran parte del exterior, lo que tuvo efectos crecientemente negativos sobre la balanza de pagos. De 1962 a 1970, en promedio anual, del total de requerimientos de divisas, el sector industrial absorbió el 57.5%, de los pagos originados por la inversión extranjera directa el 13% y del servicio de la deuda 29.5 %, en tanto que la captación de divisas se hizo en forma creciente a partir de financiamiento externo, hasta alcanzar un promedio del 46.3% para el período señalado, y en menor medida del saldo de la balanza de servicios, 27.6 por ciento.

Cabe señalar, que a partir de 1966 la importancia del sector agropecuario como fuente de divisas disminuye permanentemente, mientras que el financiamiento externo aumenta, de tal modo que en 1962 el sector agropecuario aportaba el 35.6% del total de divisas y un 35.7% provenía de fuentes externas, en cambio en 1970 las proporciones eran de 15.2 y 58%, respectivamente.

Asimismo, de 1962 a 1970 hay una tendencia a destinar una proporción cada vez mayor de los nuevos endeudamientos a cubrir el servicio de la deuda anterior, lo que significó posponer el pago de una deuda acumulativa y creciente.

---

<sup>7</sup> Ibidem. Pag. 31.

#### I.4. Distribución del Ingreso y Polarización Campo-Ciudad.

Por lo que se refiere a la distribución del ingreso, se desarrolló un proceso de creciente desigualdad, de tal forma que en 1970 el 5% de la población con mayores ingresos tenía un ingreso medio 39 veces mayor que el 10% más pobre.

La concentración del ingreso y la polarización social de 1958 a 1970 fue más aguda en las zonas urbanas que en las rurales, pero en ese lapso empeora más en las rurales que en las urbanas.

Uno de los mecanismos de polarización entre el campo y las ciudades fue el sistema de precios; mientras que los precios de garantía de los principales productos agrícolas se mantuvieron fijos durante varios años, el sector manufacturero fue favorecido con un aumento de precios superior al incremento del índice de precios implícito del PIB.<sup>8</sup>

#### I.5. Indicios de agotamiento del modelo de acumulación.

Es así como, para los últimos cuatro años de la década de los sesenta (1967-1970) la economía mexicana empezó a presentar signos de agotamiento del modelo de acumulación adoptado a mediados de los años cincuenta:

1. Se desacelera el crecimiento del PIB, hasta alcanzar un 6.6% de 1968 a 1970, que es sensiblemente inferior al del período 1962-1966 en que crece al 8.3% en términos reales.

2. Se registra un menor ritmo de aumento en la inversión fija bruta, atribuible principalmente a la disminución de la inversión pública, que después de haber aumentado a una tasa media anual de 13% de 1962 a 1966, por encima del ritmo de aumento de la inversión privada, cae hasta un 6% en el lapso 1967-1970.

3. Desequilibrio externo rápidamente creciente. El déficit

---

<sup>8</sup> Ibidem. Pag. 42-43.

en cuenta corriente de la balanza de pagos crece a un ritmo de 42.7% anual en el lapso 1967-1970, lo que resulta casi el doble de lo observado de 1962 a 1966 (21.8%). Tan sólo de 1969 a 1970 el déficit se duplica, al pasar de 472.7 millones de dólares a 945.9 millones.

4. El déficit consolidado del sector público aumentó a un ritmo anual de 17.4% como resultado de mantener una carga fiscal reducida y de aplicar múltiples exenciones fiscales para las llamadas industrias nuevas y necesarias, además de otros estímulos fiscales.

5. Aumento de las presiones inflacionarias, al pasar el índice general de precios al mayoreo en la Ciudad de México de una tasa media anual de 2% en el periodo 1962-1966, a una de 3.5% durante 1967-1970.<sup>9</sup>

6. La inversión privada registra un crecimiento de 9.9% durante 1967-1970, después de haber observado uno de 11.1% en el lapso de 1962 a 1966.

7. La agricultura muestra con toda evidencia su deterioro. Mientras el PIB crece a una tasa anual de 7.1% de 1967 a 1970, el PIB agrícola lo hace apenas al 1.6%, en tanto que de 1962 a 1966 había crecido a una tasa anual de 5.6%.

8. El sector industrial acusa una pérdida de dinamismo de 1967 a 1970, al crecer a una tasa de 8.8%, respecto al periodo 1962-1966, cuando aumentó a un ritmo de 10.6%.

9. Los bienes de consumo duradero también disminuyen su ritmo de crecimiento. De 1962 a 1966 aumentan a una tasa media anual de 22.6% y pasan a hacerlo al 15% durante 1967-1970. En particular, la fabricación de aparatos eléctricos y la construcción de vehículos registran las más drásticas pérdidas de dinamismo.

10. Las importaciones continúan integrándose en su mayoría por bienes intermedios y bienes de capital. En el periodo 1967-1970, en promedio el 48.7% de las importaciones correspondió

---

<sup>9</sup>Se usa este Índice para medir la inflación, debido a que un Índice más general, como el Índice Nacional de Precios al Consumidor, se publica regularmente a partir de 1969.

a bienes de capital, el 32.8% a bienes intermedios y sólo 18.5% a bienes de consumo. Estructura que no difiere sustancialmente a la del lapso de 1955 a 1966, cuando las cifras fueron 46.2% para bienes de capital, 35.1% para bienes intermedios y 18.7% para bienes de consumo.

11. Durante 1960-1966 la captación en moneda nacional aumenta a 27.8% anual; en el lapso de 1966 a 1970 cae hasta 22.8%. En tanto que la captación en moneda extranjera crece al 13.2% al año en el primer lapso señalado y acelera su crecimiento hasta 14.3% para los años 1966-1970.

## CAPITULO II

## CRISIS DEL MODELO DE ACUMULACION, 1971-1977.

Esta etapa de la evolución económica de México se caracteriza por el estancamiento de la producción y el empleo, el resurgimiento de la inflación y el deterioro acelerado del sector externo. Se trata de un período en el que los signos o manifestaciones de agotamiento del modelo de acumulación, observadas a fines de los años sesenta, se agudizan y conducen al surgimiento de una crisis económica generalizada, cuyos efectos amplificadas se viven durante los ochenta.

## II.1. Caída de la Producción Global y la Inversión.

Por lo que se refiere al Producto Global, este continúa disminuyendo su ritmo de crecimiento, lo que se observa en el comportamiento del PIB, que se desacelera de una tasa de crecimiento anual de 6.6% en el lapso 1968-1970 a una de 6.1% en 1971-1973 y otra de 3.8% en los cuatro años siguientes.

Esta caída en el Producto, está asociada directamente a una fuerte contracción en el ritmo de inversión del sector privado durante toda la etapa y a una desaceleración en la del sector público durante los cuatro últimos años (1974-1977).

La inversión privada, después de observar una tasa de crecimiento anual de 9.9% en los últimos cuatro años de la década de los sesenta, en el período 1971-1973 cae drásticamente a una tasa de 3.3 por ciento y continúa descendiendo hasta situarse en un decremento de -0.8% en los años de 1974 a 1977.

Por su parte la inversión pública, registra una fuerte recuperación en el período 1971-1973, creciendo a una tasa anual de casi 18%, para caer de 1974 a 1977 a una de 3.7 por ciento, esto es, primero operando anticíclicamente para compensar la desaceleración de la inversión privada y luego sumándose a ella.

## II.2. Estancamiento Productivo.

La evolución de los sectores productivos en esta etapa acentuó aún más el desequilibrio de la estructura productiva en favor de las manufacturas, las actividades petroleras, la electricidad y los servicios.

El sector agrícola pierde su escaso dinamismo mostrado a fines de los sesenta (1.6% anual de 1960 a 1970) y se estanca en un crecimiento anual de apenas 0.4% en el lapso 1971-1973, aunque se recupera ligeramente en los siguientes años (1974-1977) cuando registra un crecimiento promedio anual de un poco más del 2 por ciento.

Sin embargo, esta recuperación combina dos años de fuerte crecimiento (1974 y 1977, con un incremento de 3.2 y 6.5%, respectivamente) con otros de contracción productiva (1975 y 1976, con decrementos de 0.7 y 0.3%).

La crisis agrícola también se reflejó en la caída de la producción de granos básicos; maíz, frijol y trigo, Esto significó para el país, como se señaló, perder la autosuficiencia productiva a partir de 1973; año en el que las importaciones de maíz y trigo representaron el 13 y 52% de la producción nacional.

La producción de manufacturas de consumo duradero, factor dinamizador de la economía mexicana durante los sesenta, en esta etapa entra en un proceso de estancamiento que lo conduce a una tasa de crecimiento de sólo 0.7% en el lapso de 1974 a 1977.

Este comportamiento se explica por la caída de la producción de las dos ramas más dinámicas de los sesenta: la construcción de aparatos eléctricos y la de vehículos, La primera, después de registrar una expansión anual de 23.8% en el período 1962-1970, muy por encima del producto manufacturero global decrece a un ritmo de 7.8% en 1971-1973 y de 6.6% en 1974-1977, en tanto que la segunda disminuye de una tasa de crecimiento anual de 20.2% en los sesenta a 12.8% en 1971-1973 y 2.2% en 1974-1977.

Mientras la mayor parte de los sectores productivos pierden su dinamismo en los años de precipitación de la crisis, la

industria petrolera se perfila como el elemento dinamizador más importante de la economía, al triplicar su ritmo de crecimiento anual. En los años 1971-1973 se desenvuelve a una tasa del 4% anual y en los cuatro años siguientes alcanza una del 13 por ciento.

### II.3. Aceleración del Proceso Inflacionario.

De acuerdo con la evolución del Índice Nacional de Precios al Consumidor, elaborado por el Banco de México, el crecimiento de los precios se mantiene alrededor del 5% anual durante los dos primeros años de la etapa y se acelera a partir de 1973, hasta alcanzar su máximo nivel en 1976, cuando crecen un 27.2 por ciento anual.

Estas presiones inflacionarias tienen su origen en la década de los sesenta y se agudizan por la presencia de la crisis del capitalismo internacional que es evidente desde principios de los setenta.

A nivel interno, el alza generalizada de los precios recibe un gran impulso por el nivel de precios que alcanzan los alimentos, principalmente los provenientes del sector agropecuario, como es el caso de los granos, las legumbres y los productos de origen animal.

Se pueden señalar cuatro factores principales que durante esta etapa presionaron los precios al alza:

1. El estancamiento de la producción agrícola, que obligó a realizar importaciones de alimentos y materias primas a precios cada vez mayores.
2. El desequilibrado crecimiento de la estructura productiva, que al no estar debidamente integrada depende en buena medida de la importación de maquinaria e insumos que encarecen la producción final.
3. La insuficiencia de la inversión pública y privada, que obliga a la búsqueda, vía mayores precios de la producción disponible, de un ingreso que compense la caída de las ganancias, a su vez originada en el menor ritmo de actividad económica.

4. El gran poder que ejercen los monopolios y los oligopolios en la fijación de precios que les garanticen altos márgenes de ganancia.

Además, es necesario tener presente que buena parte de las presiones inflacionarias se originan también en la ineficiencia con que opera la industria nacional, así como no demeritar la importancia que tiene la especulación y el acaparamiento de materias primas y alimentos.

El estancamiento productivo y la aceleración de la inflación, se acompañaron con una mayor agudización del déficit del sector público y el déficit de la balanza de pagos en cuenta corriente.

#### II.4. Mayor Déficit del Sector Público.

En los años 1971 y 1972, el déficit del sector público representó en promedio el 3.1% del Producto Interno Bruto, pero de 1973 a 1976 registra un crecimiento espectacular de 53% anual, lo que incrementa su proporción respecto al PIB en 1976 a un 8%. En 1977, esta proporción cae 2.5 puntos porcentuales, como resultado de una disminución del gasto público, ante las dificultades financieras que vive el país durante el año anterior.

Cuadro No. 6

México: Evolución del Déficit del Sector Público,  
1971-1977.

(Millones de pesos y porcentajes)

Año	Déficit	Variación %	Déficit / PIB %
1971	10 679.3	-	2.3
1972	20 039.1	87.6	3.9
1973	38 319.1	91.2	6.1
1974	45 369.0	18.4	5.5

Continúa ...

## Terminación del Cuadro No. 6

Año	Déficit	Variación %	Déficit / PIB %
1975	82 696.4	88.9	8.3
1976	99 068.2	19.8	8.0
1977	92 600.0	- 6.5	5.5

Fuentes: 1971-1976, de Guillén Romo, Héctor. Los orígenes de la crisis ...Pag. 47, Cuadro XII.

1977, de Banco de México, Informe Anual, México 1977, Pag. 90

Conviene destacar que la estructura impositiva del sector público, dado su carácter regresivo, ha impedido aumentar los niveles de captación como se hubiera deseado. Cada vez es más apremiante realizar una auténtica reforma fiscal que permita incrementar el ingreso del sector público y elimine al máximo posible la evasión del pago de impuestos.

Otro aspecto que limitó el crecimiento de los ingresos públicos, fue el seguir una política de precios bajos de los bienes y servicios que producen las empresas descentralizadas y paraestatales, como un estímulo al proceso de inversión.

Frente a la imposibilidad de aumentar el ingreso por estas vías, se recurrió en mayor medida al endeudamiento, tanto interno, como externo. En el lapso de 1971 a 1975, el déficit público total se financió en 59% con colocación de deuda interna y el restante 41% provino de préstamos extranjeros.

## II.5. Desequilibrio Externo y Deuda Externa.

La tendencia al desequilibrio externo observada en los últimos años sesenta, durante esta etapa (1971-1977) se transforma en un factor limitativo al crecimiento económico.

Conforme avanza la década de los setenta, el propio servicio

de la deuda externa requiere una mayor cantidad de divisas; mientras que en 1970 absorbía cerca de la tercera parte del total captado, para 1977 concentraba más del 50 por ciento, desplazando así al sector industrial como el principal demandante de divisas.

A partir de 1973 el sector agropecuario deja de ser una fuente de divisas y se transforma en un elemento más que requiere divisas para financiarse.

La contratación de deuda externa como recurso para financiar el crecimiento económico, adquiere particular importancia entre 1970 y 1975, puesto que de aportar el 58% de las divisas al inicio de la década, pasa a un 76.3% cinco años después. Esto último se refleja en el crecimiento observado por la deuda externa del sector público: de 1970 a 1975 se incrementa casi 235%, al pasar de 4,262 millones de dólares a 14,266 millones, y de 1975 a 1977, aumenta un poco más del 60 por ciento. En promedio, el 80% de la deuda se contrató a un plazo mayor de un año y el 85% se destinó al sector paraestatal.

Sin embargo, la mayor parte de los préstamos que se contrataban no entraban a la esfera productiva, sino que servía para cubrir el servicio de la deuda, y dentro de ello, particularmente los intereses.

En 1970 se obtuvieron empréstitos del exterior por 1,281.6 millones de dólares, de los cuales el 60% se destinó al servicio de la deuda (18% a intereses), en cambio para 1977 ya absorbía el 100% de los préstamos contratados en el extranjero (3,511 millones de dólares) más una pequeña parte (326.3 millones de dólares) del superávit registrado en la balanza agropecuaria y de servicios. En este año, el 44% de los préstamos conseguidos se destinó exclusivamente al pago de intereses.

Resulta claro que tanto el nivel de endeudamiento con el exterior como el destino que se estaba dando a los recursos, para 1977 ya era sumamente peligroso para la economía mexicana, pues una gran parte de las divisas que se conseguían sólo aumentaban la dependencia del país y se fugaban al extranjero.

Mientras esto sucedía, a partir de 1973 comenzó a acelerarse la dolarización del sistema bancario y la fuga de capitales, lo

que se traducían en una presión adicional sobre la deuda externa.

#### II.6. Dolarización de la Economía y Balanza de Pagos.

En 1973, los pasivos no monetarios en moneda nacional aumentaron 9%, en tanto los pasivos no monetarios de la banca privada y mixta en moneda extranjera lo hacían al 65%; en cambio durante 1976, año en que aumentó desafortadamente la fuga de capitales, y por tanto, la dolarización, la captación de la banca privada y mixta, en moneda nacional, decrece 2.5% respecto al nivel alcanzado en 1975, frente a un aumento de 161.8% de los pasivos en moneda extranjera.

En 1977, como resultado de la política económica aplicada, se logró disminuir el ritmo de dolarización del sistema bancario en poco más de la mitad; la captación en moneda extranjera sólo creció un 60.8% y la de moneda nacional lo hizo al 31.1 por ciento.

Cabe recordar que es el 31 de agosto de 1976, cuando, después de 22 años, se abandona el tipo de cambio de 12.50 pesos por dólar y prácticamente se inicia el proceso de devaluación permanente a que se sujetó el peso mexicano, hasta fecha reciente, en que sólo se desliza en menor proporción.

Por lo que toca al déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, en esta etapa de la evolución económica de México registró una disminución de 23, 17 y 47% en los años de 1971, 1976 y 1977, respectivamente, como resultado principalmente de la disminución de las importaciones y la caída del ritmo de actividad económica.

El resto de la etapa (1972-1975) fue de presiones crecientes sobre la balanza de pagos: en 1972 el déficit aumenta 4.8%, pero sobre todo a partir de 1973, cuando alcanza un crecimiento del 54% al pasar de 761.5 millones de dólares en 1972 a 1,175.4 millones. Para los dos años siguientes el déficit se incrementa 118 y 44 por ciento, respectivamente.

Cuadro No. 7  
 México: Evolución del Saldo en Cuenta Corriente  
 de la Balanza de Pagos, 1971-1977.  
 (Millones de dólares y porcentajes)

Años	Saldo	Variación %
1971	- 726.4	- 23.2
1972	- 761.5	4.8
1973	- 1 175.4	54.4
1974	- 2 558.1	117.6
1975	- 3 692.9	44.4
1976	- 3 068.6	- 16.9
1977	- 1 550.3	- 49.5

Fuente: Guillén Romo, Héctor. Los orígenes de ...  
 Pag. 52 y 57.

Por último, cabe señalar que, durante esta etapa, el proceso de creciente desigualdad en la distribución del ingreso observado durante los sesenta, se acentúa y aparentemente se da una redistribución a favor de los sectores de ingresos medios, aunque la brecha entre los sectores de ingresos más bajos y los de ingresos más altos se amplía.

## C A P I T U L O III.

## RECUPERACION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO, 1978 - 1981.

Esta etapa se caracteriza por registrar altos ritmos de crecimiento en el Producto Global (alrededor del 8%), como consecuencia de la implantación de un esquema de financiamiento apoyado en las divisas proporcionadas por la explotación de abundantes yacimientos petroleros en el sureste del país. Además de los préstamos externos que se contrataron.

Es importante señalar que desde que se supo de la existencia de recursos petrolíferos en el subsuelo mexicano, se descartó la posibilidad de usar las divisas que su exportación reportara en pagar deudas contraídas con anterioridad. Se optó por complementar los préstamos extranjeros para apoyar el crecimiento económico.

Por la evolución que registró el PIB, al crecer 8.2% en 1978, 9.1% en 1979, 8.3% en 1980 y 7.9% en 1981, por encima de la tasa histórica de 6%, tal parecía como si los problemas productivos, financieros y sociales, por los que estaba atravesando la economía desde los primeros años de la década, se hubiesen superado.<sup>10</sup>

En la mayor parte de los discursos oficiales se sentía el optimismo ante la evolución futura del país; incluso se llegó a señalar como un "problema" la administración de la abundancia de recursos que se avisoraba en el corto plazo.

---

<sup>10</sup> En 1978 hay un cambio metodológico en el cálculo del Sistema de Cuentas Nacionales de México; las cifras se calculan con base en los precios de 1970. Esto hace no comparables estrictamente las cantidades que se señalan para la etapa 1978-1981 con las anteriores, que tienen como base de cálculo los precios de 1960.

No obstante, la deflactación o inflación de las cifras, según la serie de tiempo que se tomara para equipararlas, no modificaría las tendencias.

No obstante, los desequilibrios financieros y productivos, así como el rezago social de la mayor parte de la población, seguían presentes.

### III.1. Repunte de la Producción y la Inversión.

El alto crecimiento del PIB en esta etapa se explica, en buena medida, por la gran expansión que registra el conjunto de la inversión, 16.2% anual de 1978 a 1981, frente a un 2.7% en los cuatro años anteriores. La inversión pública creció al 20.3% anual, mientras que la privada lo hizo al 13.9 por ciento, con cifras a precios de 1970.

La mayor parte de la inversión pública se destinó a la construcción de obras de infraestructura petrolera.

A nivel de los sectores productivos, también se registró un repunte generalizado; la producción agrícola, que se había empezado a recuperar del estancamiento de los tres primeros años setenta, en esta etapa cobra un vigor inusitado, pues con excepción de 1979 en que decrece su nivel de producción en 5.9%, durante los otros tres años (1978, 1980 y 1981) registra tasas de crecimiento no menores a 8 por ciento.

La producción de granos básicos (maíz, frijol, trigo y arroz) también observa una gran recuperación; de 1978 a 1981 crece a un promedio anual de 11.1%, después de registrar un incremento de 3.6% en el lapso 1974-1977 y haberse contraído -1.9% en el período 1971-1973.

Por otra parte, la industria petrolera, que se había venido perfilando como un elemento dinamizador de la economía durante los años de la precipitación de la crisis (1974-1977), en esta etapa se convierte en el pivote que impulsa al resto de los sectores productivos. Mientras que de 1974 a 1977 había crecido al 13 por ciento anual, de 1978 a 1981 aumenta su crecimiento a casi el doble, 24.5 por ciento.

Este dinamismo se explica en gran parte por los volúmenes de inversión destinados a la explotación de los abundantes yacimientos petroleros descubiertos en la Sonda de Campeche,

Tabasco, Chicontepec y el Golfo de California. Al 18 de marzo de 1981 se habían probado reservas petroleras por 67,830 millones de barriles, 364% más que las de 1977 (14,600 millones de barriles). En estos años las reservas potenciales pasaron de 120,000 a 250,000 millones de barriles y la producción de petróleo crudo por día se incrementó de un millón ochenta y seis mil barriles a dos millones trescientos trece mil. Esto permitió a México ocupar el cuarto lugar a nivel mundial, como productor de petróleo, después de la Unión Soviética, Arabia Saudita y los Estados Unidos.

En cuanto a la producción manufacturera, ésta abandona el estancamiento que había observado a mediados de los setenta (1974-1977) y se recupera para crecer al 10.2% promedio en los dos primeros años de esta etapa (1978 y 1979), para desacelerarse a un 7.1% en los dos siguientes años.

Similar comportamiento registra la producción de maquinaria, equipo y aparatos eléctricos, electrodomésticos y electrónicos: dos años de fuerte crecimiento (14.5% promedio para 1978 y 1979) y dos de ligera contracción (8.2% promedio para 1980 y 1981).

En cambio, la otra rama importante dentro de la producción manufacturera, como es la construcción de vehículos, alcanza un fuerte crecimiento de 25.4% en los años 1978-1979 y otro de 18.4% en 1980-1981.

El sector de la Construcción, cuya actividad depende directamente del gasto público, después de ser afectado drásticamente por la crisis económica en el lapso 1974-1977, en esta etapa se recupera y eleva su crecimiento hasta alrededor del 12%. El dinamismo de este sector es doblemente importante por su papel como generador directo de empleo para prácticamente todo tipo de fuerza de trabajo y como inductor de actividad al resto de los sectores productivos por sus eslabonamientos hacia atrás.

La generación de electricidad, el comercio, los servicios y los transportes y comunicaciones, también mostraron crecimientos considerables.

### III.2. Continuidad en la aceleración del Proceso Inflacionario.

Este espectacular crecimiento de la producción estuvo acompañado por una mayor aceleración del proceso inflacionario. Los precios al consumidor crecieron en promedio 23.7% en los años 1978-1981, frente a un crecimiento de 20.2% en el lapso 1973-1977.

El mayor crecimiento de los precios tuvo lugar en la prestación de servicios (28.7%), la venta de ropa, calzado y accesorios (28.5%), los servicios de educación y esparcimiento (25.2%) y la venta de muebles, aparatos y accesorios domésticos (24.3%). El menor incremento de precios se observó en los servicios de transporte (19.1%) y en la venta de alimentos, bebidas y tabaco (22.4%).

Esto se tradujo en un menor poder adquisitivo de los salarios, y por tanto, en un mayor empobrecimiento de la mayor parte de la población, principalmente la que percibía ingresos fijos. De 1978 a 1981 el salario mínimo general en el Distrito Federal pasó de 120 a 210 pesos corrientes, lo que significó un incremento de sólo 75% en tres años, en tanto que la inflación acumulada, medida por el Índice Nacional General de Precios al Consumidor, se incrementó 94.7 por ciento. El deterioro del salario real fue de casi diez por ciento, si consideramos que los 210 pesos que se pagaban en 1981 equivalían a 109.89 pesos a precios constantes de 1978; no se pagaba siquiera el salario de tres años atrás. El proceso de creciente desigualdad continuaba en marcha.

### III.3. Persistencia de los desequilibrios.

Por lo que respecta a los grandes desequilibrios mostrados por la economía mexicana en las etapas anteriores, durante estos años se ampliaron aún más.

1. La mayor parte de las importaciones continuaron siendo de bienes intermedios y bienes de capital.

Cuadro No. 8  
 México: Estructura de las importaciones,  
 por tipo de bien.  
 (Porcentajes)

Período	Bienes de Consumo	Bienes de uso Intermedio	Bienes de Capital
1955-1970	19	34	47
1971-1977	15	49	36
1978-1981	9	62	29

Fuente: Elaborado con base en cifras de NAFINSA, La economía mexicana en cifras, México 1981 y 1988, Cuadros 7.8 y 15.20

La tendencia a importar cada vez menos bienes de consumo se identifica claramente a partir de 1975, cuando la proporción de estos bienes respecto al total importado disminuye bruscamente de 22% en 1974 a solamente 7% en el año siguiente. En el caso de los bienes de capital, el descenso ocurre en forma errática y menos grave a partir de 1974. A la vez, este último año es punto de partida del aumento en las importaciones de bienes intermedios, que pasan de un promedio de 35%, respecto al total importado, en el período 1955-1974, a uno de 63% en el lapso de 1975 a 1981.

2. El déficit del sector público siguió creciendo; de representar alrededor del 6% del PIB generado en el lapso 1977-1980, pasó al 13.6% en 1981. Este gran incremento se puede atribuir al lento crecimiento (32.5%) observado por los ingresos públicos de 1980 a 1981, en relación al alto crecimiento del gasto público (59.1%).

Cabe señalar que Petroleos Mexicanos, tanto en el gasto como en el ingreso público, adquirió una gran participación; de contribuir con el 15.7% del ingreso total del sector público en 1977, pasó a 29.3% en 1980 y 27.8% en el año siguiente. En cuanto al gasto público, en 1977 absorbía el 15.9% del total y para

1981, el porcentaje era de 27.9 por ciento.

Asimismo, en 1977, PEMEX concentraba un 17.1% del déficit público de ese año y en 1981, la relación era de 28.1 por ciento.

Siguió ausente una reforma fiscal que permitiera captar recursos suficientes para financiar el crecimiento del gasto público, en su lugar, se continuaba acudiendo al endeudamiento externo.

3. El endeudamiento externo siguió creciendo y los pagos del servicio de la deuda concentrándose en intereses; de 1978 a 1981, la deuda externa del sector público se duplica, al pasar de 26,264 millones de dólares a 52,961 millones, y el 40.1% del pago total por servicio de la deuda, correspondió a intereses.

En este ámbito, PEMEX también cobró una gran importancia, ya que en 1981 concentró cerca del 30% del total de la deuda externa del sector público, frente a un 14% que concentraba en 1974, año en que se empieza a precipitar la crisis.

4. Por lo que se refiere al desequilibrio en cuenta corriente de la balanza de pagos, a partir de 1978 empieza a recobrar el crecimiento que había perdido en los dos años anteriores (1976 y 1977) y alcanza un crecimiento anual de 68.6% que le hace pasar de un déficit de 2,693 millones de dólares en 1978 a uno de 12,544 millones en 1981.

5. Este gran incremento del déficit se explica en buena medida por la importancia que adquirieron los egresos de divisas por concepto de inversiones extranjeras por financiamiento al sector público, los que se incrementan 43% anual, al variar de 2,724 millones de dólares en 1978 a 8,934 millones en 1981.

A nivel del comercio exterior, también se notó la importancia de la industria petrolera, ya que de representar apenas el 4% de las exportaciones totales en 1974, cuando prácticamente ésta industria empieza a perfilarse como un factor dinamizador de la economía en su conjunto, para 1977 y 1981 ya representaba alrededor del 21 y hasta el 75 por ciento, respectivamente.

A mediados de 1981 (3 de junio) se hizo evidente la gran dependencia de la economía mexicana, respecto a los ingresos de

divisas proporcionados por el petróleo, pues ante una reducción del precio del crudo de exportación tipo maya, de sólo cuatro dólares por barril, se señaló la necesidad de contratar un préstamo externo adicional por 1,200 millones de dólares, que compensaría la reducción de ingresos ocasionada por la disminución en el precio.

De esta forma, el financiamiento del crecimiento económico de México pasó a depender del mercado internacional petrolero.

5. El proceso de devaluación del peso frente al dólar y la dolarización del sistema bancario continuaban su marcha: el 31 de diciembre de 1981 un dólar norteamericano ya se cotizaba a un poco más de 26 pesos, en tanto que los pasivos del sistema bancario en moneda extranjera se triplicaron de 1977 a 1981, al pasar de 424 mil millones de pesos a un billón 272 mil millones, de acuerdo con información publicada por el Banco de México.

## C A P I T U L O IV.

## RESURGIMIENTO DE LA CRISIS, 1982-1988.

Esta etapa de la evolución económica de México, se distingue por la reaparición de la crisis económica, aunque con repercusiones mayores que las observadas en el pasado, y por la aplicación de una política económica de corte neoliberal que se traduce en austeridad del gasto público, en estricto control salarial, menor intervención del Estado en la esfera productiva, eliminación y reducción de subsidios, mayor apertura al comercio exterior y prioridad al pago del servicio de la deuda.

## IV.1. Tres acontecimientos importantes.

En la esfera monetaria, el año 1982 registra tres acontecimientos importantes que es necesario recordar: el retiro temporal del Banco Central del mercado cambiario ocurrido el 18 de febrero, dada su incapacidad para regularlo ante la creciente demanda de divisas para la especulación, para la inversión en el mercado inmobiliario y para financiar la fuga de capitales; la nacionalización bancaria y el control de cambios, dados a conocer el primero de septiembre, con el propósito de establecer un tipo de cambio de referencia que influyera sobre el mercado libre de divisas e intentar detener la fuga de capitales y la expansión desmedida del capital financiero, misma que ya había establecido su dominio en prácticamente todas las ramas de producción y servicios.

De acuerdo con información del Banco de México, el 31 de agosto de dicho año, el tipo de cambio denominado "general" alcanzó los 104 pesos por dólar, lo que representaba una devaluación de 133%, frente a los 44.64 pesos registrados el último día del mes de febrero.

Por otro lado, al desarrollo de la actividad financiera, correspondió un gran crecimiento del poder de la Banca, y dentro

de ello, el de pocas instituciones en particular.

En un trabajo publicado por Carlos Tello<sup>11</sup>, quien participó en el proceso de gestación de la nacionalización bancaria, afirma que en 1981 dos instituciones de banca múltiple -BANCOMER y BANAMEX- ya reunían alrededor de la mitad de las sucursales, de los activos, de la captación bancaria y de las utilidades del sistema bancario nacional; y que al 31 de agosto, los bancos eran propietarios de acciones en 349 empresas de diferentes ramas de producción y servicios, desde mineras, de alimentos, bebidas y tabaco, textiles, automotrices, comunicaciones, hasta inmobiliarias, hoteles, instituciones de crédito y servicios de esparcimiento, entre otras.

En 94 de las empresas, los bancos eran propietarios de más del 50 por ciento de sus acciones -principalmente inmobiliarias-, en 60, conservaban entre 25 y 50 por ciento, y en 195, menos del 25 por ciento.

#### IV.2. Estancamiento del Producto con Crecimiento Inflacionario.

Esta última etapa (1982-1988) puede calificarse como de estancamiento en el Producto Interno Bruto, (PIB), con elevado y rápido crecimiento de precios. En los cuatro primeros años, el PIB registró una tasa media de crecimiento anual de sólo 0.3% -medido a precios de 1980-, e igual tasa disminuyó en los siguientes tres años. Esto dio como resultado que el PIB de 1988 fuera superior al de 1981 en sólo 16 mil 565 millones de pesos.<sup>12</sup>

La inflación, medida con el Índice Nacional de Precios al Consumidor alcanzó de diciembre de 1982 a diciembre de 1988 un promedio mensual de casi 52 por ciento, que es muy superior al 3

---

<sup>11</sup>Tello, Carlos. La nacionalización de la banca en México. México, 1984. Ed. Siglo XXI. 222 Pags.

<sup>12</sup>En 1987 ocurre un nuevo cambio metodológico en el cálculo de las cifras del Sistema de Cuentas Nacionales de México: se considera como base los precios vigentes en 1980.

y 8 por ciento promedio mensual observado en los períodos de 1970 a 1976 y de 1976 a 1982, respectivamente.

El estancamiento de la actividad productiva se puede atribuir principalmente a los siguientes factores:

1. La especulación de parte de los propietarios del capital, que atraídos por la obtención fácil de grandes utilidades en la esfera financiera y en el mercado inmobiliario, dejaron de invertir en actividades productivas.

2. El estrangulamiento del sector externo, como resultado de la caída de los precios del petróleo en el mercado internacional y la falta de un sector exportador, capaz de conseguir las divisas necesarias para financiar las importaciones y el pago del servicio de la deuda.

3. El creciente pago de intereses a la banca internacional, derivado de un rápido proceso de endeudamiento, que impidió canalizar a la producción las divisas obtenidas con las exportaciones y con los préstamos.

4. La aplicación de una política económica basada en el control salarial y en la disminución del gasto público. Estas dos variables -salarios y gasto público- afectaron negativamente, por un lado, la dinámica del mercado interno, y por otro, la rentabilidad de la inversión en actividades productivas.

En términos de PIB, los sectores de la economía mexicana se vieron afectados de diferente forma: el sector primario registró una tasa media de crecimiento anual de 1.6% en los cuatro primeros años (1982-1985), pero en los siguientes tres (1986-1988) disminuyó su actividad drásticamente, puesto que observó una reducción anual a una tasa media de -0.5 por ciento.

Los años más difíciles para este sector fueron 1982, 1986 y 1988, cuando su Producto disminuyó 2.0, 2.7 y 3.9 por ciento, respectivamente. En los tres años, la caída del sector estuvo determinada por una fuerte reducción de la actividad agrícola; mayor a 5 por ciento en cada caso.

El sector industrial registró un descenso en su tasa media de crecimiento anual de 0.5 por ciento en los cuatro primeros años de esta etapa y en los siguientes tres continuó disminuyendo

a una tasa de 0.3 por ciento. Este comportamiento ubicó al Producto Industrial de 1988, 3 por ciento por debajo del nivel alcanzado en 1981, último año de alto crecimiento global de la economía.

De igual forma que el sector primario, el secundario enfrentó situaciones muy difíciles a lo largo de todo el periodo 1982-1988, aunque en este caso los años más difíciles fueron 1983 y 1986, cuando el nivel de su Producto disminuyó en términos reales 8.9 y 5.6 por ciento. En esos años, la única rama que registró crecimiento fue la generación de electricidad. Las demás mostraron fuertes caídas en su actividad.

Por su parte, el sector terciario o de servicios, en los primeros cuatro años, registró un ligero crecimiento, 0.6% en su tasa de crecimiento medio anual, en tanto que de 1986 a 1988 registró un retroceso de aproximadamente 7 mil 548 millones de pesos, en relación con su nivel de 1985, año en el que se observó su nivel más alto de la década de los ochenta.

De lo dicho hasta aquí, se puede afirmar que si bien es cierto que en el año 1982 la economía mexicana sufre un fuerte colapso, originado básicamente en la esfera de la circulación monetaria, también es cierto que la política económica aplicada en el periodo 1982-1988 no impidió la disminución de las actividades productivas, lo cual se comprueba con las cifras presentadas. Llama la atención que en los últimos tres años la caída del Producto sea más acentuada. (Ver Cuadro No. 9)

La menor dinámica en el comportamiento del PIB Global registrada en el periodo 1986-1988 se puede atribuir principalmente a una menor actividad del sector de los servicios y de la producción primaria.

De acuerdo con la información publicada en el Sistema de Cuentas Nacionales de México, la disminución del Producto del Sector Servicios se originó en la contracción de la actividad comercial, el transporte ferroviario, el de carga y el aéreo, además de una menor prestación de servicios médicos por parte del sector privado, menores servicios de esparcimiento, alquiler, reparación, domésticos y de administración

gubernamental.

Cuadro No. 9  
México: Tasa Media de Crecimiento Anual del  
PIB, por Sectores Económicos, 1982-  
1988.

(Porcentajes)

Período	Total	Primario	Secundario	Terciario
1982 - 1985	0.3	1.6	-0.5	0.6
1986 - 1988	-0.3	-1.8	-0.3	-0.1
1982 - 1988	0.1	0.1	-0.4	0.3

Fuente: Calculado con base en cifras a precios de 1980, publicadas por el INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México.

La caída de la producción primaria fue resultado de un menor producto de las actividades agrícola y ganadera; de 1985 a 1988, disminuyeron respectivamente a una tasa media anual de 2.7 y uno por ciento, en tanto que de 1982 a 1985, la agricultura había crecido a una tasa media anual de 3.9% y la ganadería a una tasa de 1.2 por ciento.

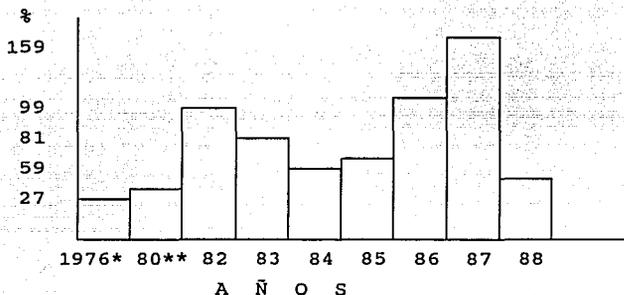
Conviene destacar que en el ámbito del Sector Secundario, en toda esta etapa, (1982-1988), la industria de la construcción resultó seriamente afectada por la contracción del gasto público, del cual depende en gran medida. En todo el período disminuyó su producto a una tasa media anual de 4 por ciento.

La caída de la producción se acompañó de un rápido crecimiento en el nivel de precios, en el que se registraron cifras nunca antes vistas.

Como se observa en la gráfica siguiente, la inflación, medida con el Índice Nacional de Precios al Consumidor, en el año 1987 alcanzó un crecimiento anual cercano al 160 por ciento, que es casi 6 veces superior a la cifra correspondiente a los años

de mayor crecimiento inflacionario de la década de los setenta.

GRAFICA No. 1.  
Variación del I.N.P.C., Dic. - Dic.  
1978 = 100



I.N.P.C. .- Índice Nacional General de Precios al Consumidor.

\* Año con la máxima variación del período 1971-1977.

\*\* Año con la máxima variación del período 1978-1981.

Fuente: Banco de México. Cuaderno de Índices de Precios. Mensual. Varios números.

De los agregados que integran el Índice, los que registraron mayor incremento promedio anual en sus precios durante el período 1982-1988, fueron "Transporte", "Otros Servicios" y "Salud y Cuidado Personal", en tanto que "Vivienda", "Alimentos, Bebidas y Tabaco" y "Educación y Esparcimiento", observaron menores incrementos. (Ver Cuadro No. 10)

Cuadro No. 10

México: Variación porcentual promedio anual del Índice Nacional de Precios al Consumidor, 1982-1988.

1978 = 100

C o n c e p t o	1982-1985	1986-1988	1982-1988
Indice General	75.6	105.5	88.4
1. Alimentos, Bebidas y Tabaco.	73.9	105.6	87.5
2. Ropa, Calzado y Accesorios.	79.9	102.6	89.6
3. Vivienda.	61.5	99.6	77.8
4. Muebles, Aprts. y Acc. Domésticos.	78.4	107.1	90.7
5. Salud y Cuidado Personal.	79.6	108.3	91.9
6. Transporte.	91.7	107.9	98.7
7. Educación y Esparcimiento.	72.2	112.6	89.5
8. Otros Servicios.	86.2	111.1	96.9

Fuente: Elaborado con base en la variación, en porcentajes, del Índice Nacional de Precios al Consumidor, diciembre a diciembre, del período 1982-1988. Banco de México, Cuaderno de Índices de Precios, Mensual, Varios números.

En un nivel más específico de análisis, como en el caso de los bienes y servicios que forman la Canasta Básica de Consumo<sup>13</sup>, también destaca un proceso inflacionario acelerado que reduce constantemente el poder adquisitivo de la población en general, y en particular el de las personas que tienen un ingreso fijo o que se encuentran en condiciones de desempleo o subempleo, aunque en este último caso, hay que tomarlo con reservas ya que investigaciones sobre trabajadores subempleados como los dedicados al comercio ambulante han demostrado que llegan a obtener ingresos superiores a los de empleo permanente.

De acuerdo con cifras del Banco de México, en el período 1982-1988, el precio de los bienes y servicios de la Canasta Básica aumentaron en promedio más que el del conjunto considerado como índice nacional de inflación (Ver Cuadro No. 11).

De un total de 74 bienes y servicios de la Canasta, 5 de ellos registraron un incremento promedio anual en sus precios de un 75 a un 80 por ciento, 24 observaron aumentos promedio anual entre 80 y 90 por ciento, 28 entre 90 y 100 por ciento, y 17 tuvieron alzas de más del 100 por ciento

Entre los bienes y servicios de la Canasta que registraron mayor incremento promedio anual en sus precios de 1982 a 1988, se encuentran los directamente relacionados con la actividad gubernamental; el petróleo diáfano incrementó su precio a un promedio anual de 199.2%, la gasolina a un 122.2%, el servicio telefónico a un 114.6%, y el gas doméstico a un 103.7 por ciento.

Esto ha sido resultado de la aplicación del "ajuste" (léase aumento) periódico de los precios y tarifas de los bienes y servicios generados por el Sector Público, anunciado desde el primero de diciembre de 1982<sup>14</sup>, como parte de un conjunto de

---

<sup>13</sup>Nos referimos a la Canasta Básica de Consumo, dada a conocer el 30 de diciembre de 1987, cuyo índice de precios mensual serviría para determinar los aumentos del salario mínimo dentro de la estrategia del Pacto de Solidaridad Económica.

<sup>14</sup>Ver, De la Madrid Hurtado, Miguel. "Mensaje a la Nación", en

medidas de política económica orientadas a combatir la inflación.

Cuadro No. 11

México: Variación porcentual del Índice Nacional de Precios al Consumidor de la Canasta Básica de Consumo y del Índice General Nacional, 1982-1988.

1978 = 100

C o n c e p t o	1982-1985	1986-1988	1982-1988
Canasta Básica de Consumo	83.3	114.3	96.6
Índice General Nacional	75.6	105.5	88.4
D i f e r e n c i a	7.7	8.8	8.2

Nota: Promedios Anuales.

Fuente: Elaborado con base en la variación porcentual del Índice Nacional de Precios al Consumidor, Dic. a Dic., del período 1982-1988. Banco de México, Cuadern  
o de Índices de Precios, Mensual, Varios números.

Es paradójico que se pretenda detener el proceso inflacionario a partir de aumentos de precios en bienes y servicios cuyo costo impacta directamente los procesos productivos y la prestación de otros servicios.

Como ejemplo de esto último, tenemos el caso del transporte en autobús foráneo, cuyos precios se incrementaron a un promedio anual de 228.2% en el período 1982-1988, constituyéndose así en el componente de la Canasta Básica de Consumo con mayor índice inflacionario.

Fue práctica común de los comerciantes e industriales anticiparse, ocultando o escaseando artificialmente, los

productos de la Canasta Básica, ante un posible incremento en los precios y tarifas del Sector Público, así como repercutir en el precio final de sus mercancías, desproporcionadamente, los aumentos de precios gubernamentales. Ampliándose con mayor rapidez la brecha entre precios y salarios, y acentuándose la distribución inequitativa del ingreso.

#### IV.3. Deterioro Salarial y Concentración del Ingreso.

Durante toda esta etapa de crisis económica, los trabajadores asalariados, desempleados y subempleados, particularmente, se enfrentaron cotidianamente a condiciones más difíciles para conseguir sus satisfactores, ya que conforme transcurrieron los días, su ingreso real disminuyó aceleradamente ante una política salarial restrictiva y un crecimiento explosivo de los precios.

Mientras que los incrementos del salario mínimo estuvieron sujetos a la fijación de "topes salariales", prácticamente desde mediados de los años setenta, los precios de los bienes y servicios no detuvieron su carrera alcista; en consecuencia, el salario mínimo diario, ponderado con la población asalariada, que se pagaba el 31 de diciembre de 1988 (7 mil 253 pesos) equivalía en términos reales únicamente al 47 por ciento de lo que se pagaba a fines de 1981, 183 pesos. En otras palabras, en el período comprendido del 31 de diciembre de 1981 a igual fecha de 1988, el salario mínimo perdió un 53% de su poder adquisitivo.

Es importante destacar que el deterioro del salario en las últimas dos décadas, se inicia a partir de 1977, después de alcanzar su valor máximo real durante los últimos tres meses de 1976, y se acelera en los años de mayor despliegue de la crisis, de 1982 a 1986.

Con el propósito de ilustrar lo que ha significado la pérdida del poder adquisitivo del salario mínimo, en términos de productos, consideremos la variación de los precios de un conjunto de 17 artículos de consumo popular frente al salario mínimo.

## Cuadro No. 12

México: Aumento de precios de algunos artículos de Consumo Popular, mayo de 1981 a diciembre de 1988.

( Pesos )

A r t í c u l o	Mayo de 1981	Diciembre de 1988	Aumento %
SALARIO MINIMO NOMINAL EN EL DISTRITO FEDERAL	183.00	7,253	3,863.4
1. Aceite comestible de cártamo, Bot. de un litro.	34.10	2,225	6,425.0
2. Arroz entero de la. (Kg).	23.50	959	3,980.9
3. Frijol bayo (Kg).	24.70	909	3,580.2
4. Frijol negro (Kg).	24.16	909	3,662.4
5. Chile serrano, granel (Kg).	27.94	2,390	8,454.0
6. Papa blanca, granel (Kg).	21.80	1,690	7,652.2
7. Tomate verde, granel (Kg).	15.17	3,990	26,201.9
8. Naranja c/semilla, granel (Kg).	25.95	569	2,092.7
9. Plátano tabasco (Kg).	13.05	769	5,792.7
10. Tortilla de maíz (Kg).	5.60	275	4,810.7
1 1. Carne de res, retazo con hueso, (Kg).	68.15	3,440	4,947.7
12. Jamón cocido (Kg).	130.27	12,333	9,367.3
13. Huevo (Kg).	25.90	2,199	8,390.3
14. Leche pasteurizada (litro).	11.60	715	6,063.8
15. Sal de grano (Kg).	8.05	214	2,558.4
16. Sal refinada (Kg).	10.35	280	2,605.3
17. Detergente (Kg).	20.72	2,069	9,885.5
T O T A L	491.01	35,935	7,218.6

Ver Nota y Fuentes del Cuadro en la siguiente página.

Nota: Los precios son válidos para la zona metropolitana de la Ciudad de México.

Fuentes: Para mayo de 1981, González Chávez, Gerardo. Salarios e Inflación en México: 1970-1983. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Cuadernos de Investigación, México, 1986, Cuadro No. 8. Para diciembre de 1988, El Universal, Diario Matutino, México, 4 de diciembre de 1990.

De los 17 artículos enlistados en mayo de 1981, ninguno tenía un precio igual o superior al salario mínimo diario nominal que se pagaba, 183 pesos. En cambio, en diciembre de 1988, 7 mil 253 pesos de un salario mínimo alcanzaba únicamente para adquirir 588 gramos de jamón cocido.

La compra del conjunto de artículos de consumo señalados, exigía a los trabajadores en mayo de 1981 disponer de 2.7 salarios mínimos diarios, mientras que, para diciembre de 1988, la misma cantidad de artículos se conseguía con 5 salarios mínimos.

Para el conjunto de los trabajadores asalariados, la política económica aplicada para combatir la crisis económica de los ochenta ha significado no sólo la reducción acelerada de su poder adquisitivo y un mayor empobrecimiento, sino que también su participación en la distribución de la riqueza generada ha ido en retroceso.

De acuerdo con la información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, la participación de las remuneraciones de los asalariados en el PIB representó un promedio de 32.88% entre 1982 y 1988, que contrasta con el 37.56% de los años de bonanza petrolera, 1977-1981, y el 37.0% del período que transcurre de 1970 a 1976, cuando se hace evidente la crisis del modelo de acumulación mexicano conocido como "Desarrollo Estabilizador", en un contexto de crisis generalizada del sistema capitalista mundial.

De igual forma que en el caso del salario real, el año 1976 constituye la inflexión de la participación de las remuneraciones

de los asalariados en el Producto Interno Bruto, ya que en dicho año se registra el porcentaje de participación más alto, 40.26%, y a partir de entonces se acelera su disminución, hasta llegar a un 25.88% en 1988.

Por lo que se refiere a la distribución del ingreso disponible entre las familias, los datos disponibles más recientes de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares<sup>15</sup>, permiten afirmar, de manera limitada y preliminar, que entre 1977 y 1984 se transfirieron ingresos de las familias más ricas (20% del total de familias en el país) hacía los demás estratos, principalmente a las familias de menores ingresos.

Cuadro No. 13  
México: Distribución del Ingreso entre Familias,  
1970-1984.  
( Porcentajes )

Familias	1970	1975	1977	1984
1. Familias con menores ingresos (Deciles I - IV).	11.79	8.45	10.94	14.42
2. Familias de ingresos medios y altos (Deciles V - VIII).	32.39	29.41	33.98	36.55
3. Familias de ingresos más altos (Deciles IX y X).	55.82	62.14	55.08	49.03

Ver Fuente del cuadro en la siguiente página.

<sup>15</sup>Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, Cuarto Trimestre de 1984, México, 1989.

Fuente: Elaborado con base en información publicada por la S.P.P., INEGI. Estadísticas Históricas de México, Tomo I, Cuadro 5.14, Pag. 233, México, 1985 y Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, México, 1989.

Sin embargo, el ingreso continúa altamente concentrado, ya que en 1984 un 10% del total de familias en el país, un millón 503 mil 495 familias, se apropió del 32% del total del Ingreso Nacional Disponible, es decir, 943 mil 688 millones de pesos, a precios de 1984, frente a un ingreso de sólo 55 mil 164 millones de pesos, que correspondió al 10% de las familias más pobres.

Estableciendo una relación simple entre estas cifras, resulta que el ingreso promedio en el cuarto trimestre de 1984, de las familias más ricas, equivalente a 627 mil 663 pesos, era 17 veces más alto que el de una familia más pobre (36,690 pesos).

La relativa mejoría del nivel de ingresos recibidos por las familias de menores ingresos, agrupadas en los deciles I a IV, y la disminución del de las familias más pudientes, deciles IX y X, se corrobora parcialmente con los resultados obtenidos en una Encuesta Seguimiento del Gasto Alimentario de la Población de Escasos Recursos en el Área Metropolitana de la Ciudad de México, aplicada por el Instituto Nacional del Consumidor, entre julio de 1985 y febrero de 1988<sup>16</sup>.

En dicha encuesta, se concluye que, en general la crisis ha afectado más a las familias con mayores ingresos, puesto que las percepciones de las familias de ingresos altos de la muestra tienen una tendencia decreciente más pronunciada que la de los estratos de bajos recursos, que incluso registran incrementos en sus ingresos.

Otra conclusión importante de la encuesta es en el sentido de que las familias con menores recursos económicos, opusieron

---

<sup>16</sup>Ver, Instituto Nacional del Consumidor, "El gasto alimentario de la población de escasos recursos de la ciudad de México", en Comercio Exterior, México, enero de 1989, No. 1, pp. 52-58.

mayor resistencia al deterioro de sus ingresos mediante la incorporación de más miembros del grupo familiar al mercado de trabajo, siendo éstos principalmente mujeres que se han autoempleado para apoyar el ingreso familiar.

Por nuestra parte, podemos concluir que, ante la evidencia del acelerado deterioro del poder adquisitivo de los salarios, la ininterrumpida caída de la participación relativa de las remuneraciones a los asalariados y la aguda concentración del ingreso disponible entre las familias; los objetivos definidos por la administración gubernamental para el período 1983-1988, en el sentido de proteger y mejorar gradualmente el poder adquisitivo, mejorar la distribución del ingreso con acciones amplias de naturaleza permanente y lograr un crecimiento del salario real, sólo quedaron en el nivel del discurso político, ya que en la práctica, se aplicaron medidas anti-inflacionarias sin efectos de mediano y largo plazo sobre las variables que se pretendía actuar, como es el caso del "abaratamiento temporal" del precio de bienes y servicios y las campañas de clausura de establecimientos que vendían sus productos por encima de los precios reconocidos oficialmente.

Se continuó sin afectar un aspecto estructural y determinante de la distribución del ingreso, como es la distribución de la propiedad de los medios de producción entre la población, y se siguió considerando que con "moderar" el crecimiento de los salarios, considerados como un costo en el proceso de la producción y no como el recurso de los trabajadores para su sobrevivencia, se iba a detener el crecimiento de los precios. Con esto último, lo que sucedió fue que se compensó la caída de las ganancias de los dueños del capital y se originó un mayor empobrecimiento de los trabajadores.

#### IV.4. Relaciones Económicas con el Exterior.

Otro de los objetivos centrales de la política económica aplicada en la etapa de crisis que transcurre de 1982 a 1988, fue lograr

una mayor exportación de productos no petroleros, para lo cual se dio una mayor apertura al comercio exterior y se aplicó una política cambiaria orientada a elevar la competitividad de las exportaciones en el mercado mundial.

La necesidad de fomentar un sector exportador se originó en la falta de divisas que se presentó a partir de que el sector agropecuario dejó de proporcionarlas en formas suficiente, y por el contrario, se transformó en un fuerte demandante de ellas, además, en las presiones de los acreedores internacionales que exigían el pago de los intereses y el principal, como resultado de los préstamos concedidos al país principalmente durante la etapa del auge petrolero (1978-1981), y en la gran dependencia de los productos petrolíferos como fuente de divisas, evidenciada durante la crisis del mercado internacional del petróleo, ocurrida en el mes de junio de 1981. En ese momento, la industria petrolera concentraba el 75% del total de exportaciones.

"Como líneas de acción para estimular las ventas al exterior de productos no petroleros se fijaron, entre otros, los siguientes objetivos: racionalizar la protección comercial, mantener un tipo de cambio realista, otorgar apoyos financieros, permitir la importación temporal de insumos, reducir los trámites para la exportación, autorizar la devolución de los impuestos de importación y la exención del IVA para las actividades exportadoras, resolver problemas relacionados con la infraestructura y el transporte, y realizar negociaciones comerciales." <sup>17</sup>

#### IV.4.1. Política Comercial.

La apertura del mercado interior mexicano a los flujos comerciales provenientes del exterior fue concebida como un factor clave para obtener las divisas necesarias

---

<sup>17</sup> Peñaloza Webb, Ricardo y Voljc, Marko. "Políticas de fomento de las exportaciones, 1982-1988", en BANCOMEXT, Comercio Exterior, Vol. 39, Núm. 8, México, agosto de 1989, Pag. 688.

para financiar las importaciones de la planta productiva nacional, dada la escasez de créditos extranjeros y el alza de las tasas de interés internacionales, que se presentaron durante 1982; así como para reducir la excesiva protección del mercado interno, característica del periodo del "Desarrollo Estabilizador" y causa de grandes desequilibrios financieros del Sector Público y de tipo tecnológico y productivo en la planta industrial.

De hecho, la liberación comercial se inició el 24 de julio de 1985, cuando el entonces Secretario de Comercio y Fomento Industrial, Héctor Hernández Cervantes, hizo pública la decisión de acelerar el proceso de sustitución del permiso previo para las importaciones por el arancel, o sea, el impuesto que se paga al importar una mercancía extranjera.<sup>18</sup>

Se eliminó el permiso de importación a 3,604 fracciones de la Tarifa del Impuesto General de Importación, al amparo de las cuales se realizaba 36.9% de las importaciones, mismas que, adicionadas a 3,555 que ya no requerían permiso, hacían un total de 7,159 fracciones, bajo las que en 1984 se había realizado 61.4% del total de importaciones.

Se mantenía el control exclusivamente a 909 fracciones de las 8,077 que conforman la Tarifa del Impuesto General de Importación, entre las que se encontraban productos alimenticios básicos de origen agrícola; productos sujetos a programas de fabricación, como el material de ensamble de la industria automotriz; las materias primas básicas de la industria farmacéutica; los productos finales de la industria de computación; de telecomunicaciones; algunas máquinas y herramientas; productos celulósicos, y productos considerados como prescindibles.

En forma paralela a la sustitución del permiso previo se llevaría a cabo una reestructuración arancelaria orientada al

---

<sup>18</sup>Nacional Financiera, "Medidas de Ajuste al Proceso de Reordenación Económica", en El Mercado de Valores, México, julio 29 de 1985, Núm. 30, Semanario.

establecimiento de tasas o porcentajes de impuestos de importación comunes a productos con características similares, que serían menores para materias primas y mayores para productos terminados.

En relación a las exportaciones, únicamente se anunció el propósito de continuar revisando, en forma permanente, los permisos y trámites que debían cubrir algunos productos de exportación con el fin de eliminar todos los que fuera posible y simplificar los que no pudieran desaparecer.

Durante 1986 se continuó actuando sobre el régimen de importaciones: "...la estructura arancelaria sufrió cambios importantes en 1986, sobre todo en los primeros seis meses. Al principio del año se eliminó el nivel arancelario de 100% y las fracciones correspondientes se conjuntaron en el nivel de 50%. A finales de abril se llevó a cabo la primera ronda de un esquema calendarizado de desgravación arancelaria según el cual se reduciría la escala arancelaria de 0-50% de esas fechas a una de 0-30% hacia fines de 1988. La primera ronda implicó la reducción de los siguientes niveles: el de 50% bajó a 45%, el de 40% a 37%, el de 30% a 27.5%, el de 25% a 22.5% y el de 20% a 17.5%. Además el nivel de 5% se eliminó y se conjuntó en el nivel de 10%. Todo junto dio lugar a una reducción del promedio arancelario de 28.5% (en diciembre de 1985) a 24.5% (en diciembre de 1986).

...se eliminaron permisos para algunos alimentos, productos de madera, muebles metálicos, cierta maquinaria eléctrica y no eléctrica y algunas autopartes. La cobertura de permisos sobre producción interna decreció de 47.1 a 39.8 por ciento. Sólo en el sector de autopartes se compensó la eliminación de permisos con cierto aumento de los aranceles." <sup>19</sup>

La reestructuración arancelaria y la eliminación gradual del permiso previo para las importaciones se dio en forma paralela a

---

<sup>19</sup>Ten Kate, Adriaan y de Mateo Venturini, Fernando. "Apertura comercial y estructura de la protección en México. Estimaciones cuantitativas de los ochenta", en BANCOMEXT, Comercio Exterior, Vol. 39, No. 4, México, abril de 1989, Pag.325-326.

las negociaciones de México para adherirse al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), iniciadas formalmente el 26 de noviembre de 1985 y concluidas favorablemente el 24 de agosto de 1986.

Con la incorporación de México al GATT, cuyo objetivo fundamental es liberalizar el comercio mundial y darle mayor seguridad mediante la reducción o supresión de los obstáculos arancelarios y no arancelarios y servir de foro para establecer un código de conducta que norme las transacciones comerciales entre países, se reafirmó el propósito de liberalizar el comercio exterior y se dio origen, entre otros, a los siguientes compromisos:

- Continuar eliminando los permisos previos de importación, sustituyéndolos por una protección arancelaria;
- Aplicar un arancel máximo de 50% a toda la Tarifa de Importación;
- Eliminar los precios oficiales de la Tarifa del Impuesto General de Importación a más tardar el 31 de diciembre de 1987.

Como parte del proceso de adhesión al GATT, se efectuaron negociaciones bilaterales en materia arancelaria con diez países, que dieron como resultado la negociación de 373 fracciones arancelarias de la Tarifa del Impuesto General de Importación, de las que en 52 se hicieron concesiones a un nivel de arancel inferior al existente en esa fecha (29 de abril de 1986), y en 321 se negociaron aranceles iguales o superiores a los vigentes.

El total de fracciones negociadas representó el 15.9% del valor total de las importaciones efectuadas en 1985 y se integró por un 53% de fracciones correspondientes a bienes intermedios, 30% a bienes de capital y 17% a bienes de consumo.<sup>20</sup>

La aceleración del proceso inflacionario ocurrida en 1986,

---

<sup>20</sup>Para mayor detalle, consultar SECOFI-Gabinete de Comercio Exterior, El Proceso de Adhesión de México al Acuerdo General Sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), México, 1986. 245 Paginas.

cuando la variación anual del Índice General Nacional de Precios al Consumidor fue de 105.7%, frente a una de 63.7% en 1985, dio lugar a que en el transcurso de 1987 se acelerara, aún más, la liberalización comercial; puesto que se consideró que con mayor competencia de las mercancías provenientes del exterior se abatiría el crecimiento de los precios internos.

De esta forma, la apertura al exterior pasó a ser parte importante de la estrategia gubernamental para controlar la inflación.

Se tenía previsto eliminar precios oficiales o permisos previos de importación para un conjunto de fracciones, de tal manera que para diciembre de 1987, parte de ésta estaría libre de restricciones no arancelarias frente a la competencia del exterior. Para enfrentar con eficacia prácticas desleales de comercio, se fortalecerían los mecanismos administrativos correspondientes, particularmente los sistemas computarizados de información aduanera. También se preveía dar mayor celeridad al Programa de Desgravación Arancelaria, para alcanzar el objetivo fijado de un arancel máximo de 30% para octubre de 1988.<sup>21</sup>

El 20 de julio, se liberó del requisito previo de importación a 72 fracciones arancelarias, de las que 28 se referían a productos agropecuarios, 5 a medicamentos terminados, 8 a productos electrodomésticos, 4 a manufacturas de papel, 3 a productos de tocador, 4 a productos químicos y 16 a alimentos. Con ello, sólo se mantenían con requisito de permiso previo para la importación 427 fracciones, de un total de 8,310.

Asimismo, se estableció un arancel mayor a 22 fracciones y en las 50 restantes, se mantuvo el nivel arancelario vigente.

En materia de precios oficiales, en la misma fecha se eliminaron a 528 fracciones arancelarias de la Tarifa del Impuesto General de Importación, de un total de 581; previamente, en abril, se habían derogado 122 precios oficiales,

---

<sup>21</sup> Poder Ejecutivo Federal, "Objetivos e instrumentos de la política económica en 1987", en BANCOMEXT, Comercio Exterior, Vol. 36, No. 12, México, diciembre de 1986, Pag. 1,119.

correspondientes a 130 fracciones arancelarias. Entre los productos comprendidos estaban: dióxido de silicio, chapas de aluminio, películas de cloruro de polivinilo, diversos hilos y fibras textiles, alambres de acero, cristales piezo-eléctricos, helicópteros, aviones turbo propulsores, discos magnéticos y cintas de polietileno.

Las 53 fracciones arancelarias que conservaban precio oficial, se derogarían el 31 de diciembre de 1987.

El avance más significativo ocurrió, sin embargo, en el terreno de los aranceles. En marzo de 1987 se llevo a cabo la segunda ronda del esquema de desgravación arancelaria, la cual afectó a más de 4 mil fracciones, redujo el número de tasas impositivas de 13 que existían en 1983 a solamente 7, disminuyó la tasa máxima de 45% para la molienda de café, en diciembre de 1986, a 40%, en junio de 1987. En el mismo período, la tasa arancelaria promedio, bajó de 24.5 a 22.7%.

"La tercera ronda (de desgravación arancelaria) estaba prevista para diciembre de 1987, pero en su lugar se realizó una reducción arancelaria mucho más ambiciosa que rebasó las rondas tres y cuatro en conjunto. De hecho, en diciembre de 1987, las tasas arancelarias se redujeron a la mitad de su valor anterior, (en junio del mismo año), lo cual situó la tasa máxima en 20% ad valorem frente a la de 30% planeada para octubre de 1988 según el esquema original. Así, el promedio arancelario bajó de 22.79 a sólo 11.8 por ciento.

...después de la desgravación arancelaria de diciembre de 1987 la restrictividad del régimen arancelario mexicano era comparable a la de los principales países avanzados." <sup>22</sup>

Para el año 1988, se plantearon diez acciones para el logro de los grandes objetivos de política económica, entre ellas figuraban las siguientes:

- "Avanzar de manera decidida en el cambio de permisos previos por aranceles en el caso de las importaciones de

---

<sup>22</sup>Ten Kate, Adriaan y de Mateo Venturini, Fernando. "Apertura comercial y estructura de la ... ", Pag. 327.

bienes de consumo, para que la política de racionalización de la protección comercial contribuya, de manera eficaz, en conjunción con otras medidas de política económica, a abatir la inflación y proteger el poder adquisitivo de los salarios. Se dará preferencia a los bienes consumidos en proporciones relativamente elevadas por la clase trabajadora.

- Con la intención de mejorar el uso de los recursos escasos y fomentar a los sectores exportadores y a los que de manera eficiente sustituyen importaciones, seguir cumpliendo con el propósito expreso de reducir de manera gradual los niveles y la dispersión entre sectores de las tasas arancelarias." <sup>23</sup>

Dentro de este contexto, el 28 de enero, se eliminó el pago del Impuesto al Valor Agregado a la importación de 75 mercancías, entre las que se encontraban diversos productos alimenticios, algunas materias primas, libros, diarios y revistas, maquinaria agrícola y embarcaciones pesqueras; 43 productos alimenticios se sujetaron al pago del 6%; 72 bienes que se importaran con destino a las franjas fronterizas pagarían 15%, y 11 mercancías, entre las que se incluían artículos suntuarios, causarían 20 por ciento.

Entre el 28 de abril y el 30 de junio se eliminó el permiso previo a la importación de confecciones textiles nuevas, materias primas fibrosas, maquinaria usada agrícola, máquinas, aparatos y artefactos agrícolas, hortícolas o silvícolas, para la preparación o el trabajo del suelo o para el cultivo, ordeñadoras o máquinas y aparatos para la industria lechera, partes y accesorios para máquinas de escribir y máquinas para procesamiento de textos, algunas herramientas electromecánicas,

---

<sup>23</sup> Poder Ejecutivo Federal. "Criterios Generales de Política Económica para 1988", en Nacional Financiera, El Mercado de Valores, Núm. 1, México, 1 de enero de 1988, Año XLVIII, Pag. 20.

partes para emisores de radiotelefonía, radiotelegrafía, radiodifusión, o televisión y partes y accesorios para vehículos automóviles, entre otras.

En el siguiente cuadro se presenta como fue dándose la liberalización comercial, vía sustitución de permisos previos de importación por aranceles.

Cuadro No. 14

México: Número de fracciones arancelarias sujetas a permiso previo de importación y liberadas.

(Unidades)

Fracciones	1983	1984	1985	1986	1987	1988*
Vigentes	8,023	8,063	8,091	8,206	8,446	8,382
Controladas	6,320	5,219	839	638	329	285
Liberadas	1,703	2,844	7,252	7,568	8,117	8,097

\* Al mes de junio.

Fuente: Elaborado con base en Poder Ejecutivo Federal, Plan Nacional de Desarrollo. Informe de Ejecución. Avance 1988 y Balance Sexenal. México, 1988, Pag. 236.

Por el lado de las exportaciones, los cambios realizados durante los ochenta fueron menos drásticos que los del régimen de las importaciones, aunque se puede afirmar que ocurrió un relajamiento general de las restricciones.

De acuerdo con Adriaan Ten Kate y Fernando de Mateo Venturini, "desde 1984 la cobertura del sistema de impuestos a la exportación se ha limitado al mínimo; a finales de 1987 el impuesto promedio ponderado con la producción era de sólo 0.5% y la cobertura de precios oficiales era de sólo 2.4% sin haber ocurrido cambios significativos durante los años anteriores. Entre otros productos que [quedaban] sujetos a impuestos de exportación [estaban] el ganado bovino, la leche, el frijol, el

café y el azúcar."<sup>24</sup>

Durante 1988 únicamente se incorporó al pago de impuesto la exportación desde zonas libres, de bovinos y su carne, tortugas, diversas pieles, frijol, maíz, algunas raíces, café y algunos de sus sucedáneos y chicle; en cambio, se eliminó el pago del impuesto a 19 fracciones arancelarias y se derogaron once.

Por lo que respecta a las fracciones sujetas a permiso previo para la exportación, a fines de 1987, su cobertura, ponderada con la producción, era de 24.8%, frente a 49.6% correspondiente a marzo de 1980.

En 1980 se estableció permiso previo, entre otras, a las fracciones que incluyen metales comunes o sus aleaciones, lingotes, barras macizas y huecas, alambres de hierro y acero, tubos con costura y sin ella, alambres torcidos con púas, telas metálicas o enrejadas, partes o piezas sueltas de vehículos para vías férreas, café descafeinado en grano, cueros y pieles de equino, con lana, piqueladas y otras, amoniaco anhidro, sulfato de amonio, urea, nitrato de amonio y carne de bovino fresca o congelada.

También se eliminó el permiso previo para la exportación de aceite esencial de limón de la variedad "mexicano", a las frutas congeladas, melones, sandías, fresas frescas y congeladas, carne de porcino, yemas de huevo secas, maíz, azúcar de caña o de remolacha, sacarosa químicamente pura, monedas sin curso legal y cospeles de fundición de hierro y acero.<sup>25</sup>

En el marco de las políticas de fomento de las exportaciones, el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 señalaba

---

<sup>24</sup> Ibidem. Pag. 329.

<sup>25</sup> Para un seguimiento cronológico de las disposiciones en materia de fracciones arancelarias se puede consultar la sección "recuento nacional" de BANCOMEXT, Comercio Exterior, Revista Mensual.

que se canalizarían de forma prioritaria apoyos crediticios a esta actividad. Asimismo, el Plan establecía la necesidad de mejorar la eficiencia en el otorgamiento de los recursos financieros, reconociendo que este instrumento había adquirido importancia en el resto del mundo.

El crédito oficial otorgado al comercio exterior de México pasó de 5,500 millones de dólares en 1982 a más de 12,000 millones en diciembre de 1988. Estos volúmenes de financiamiento representaron un crecimiento promedio anual de 20.6% en términos reales en moneda nacional y de 10.7% en dólares constantes.

Del financiamiento total otorgado al comercio exterior por las instituciones oficiales, la proporción canalizada a la actividad exportadora no petrolera pasó de 59.3% en 1982 a más de 83% en noviembre de 1988, reflejo del decidido empeño de las autoridades de proporcionar un volumen creciente de recursos a esta actividad."<sup>26</sup>

Adicionalmente, se tomaron medidas de carácter institucional y operacional, que afectaron directamente la actividad exportadora: en 1983 con el apoyo del Banco Mundial se estableció el Programa de Financiamiento en Divisas para la Exportación (Profide). Mediante este Programa se otorgaba financiamiento para capital de trabajo en divisas, con éste el exportador podía importar insumos que no se producían en el país, o cuya calidad y precio deterioraba la competitividad internacional del exportador mexicano; en 1984 se publicó el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988 (PRONAFICE); en 1985 se emitió el decreto por el cual, los exportadores podían obtener la devolución de los impuestos de importación causados por los insumos incorporados a las mercancías exportadas, el decreto que establecía programas de importación temporal, sin requisito de

---

<sup>26</sup>Peñaloza Webb, Ricardo y Voljk, Marko, "Políticas de fomento de las exportaciones"... Pag. 694.

permiso previo, para producir artículos de exportación, y se hizo público el Programa de Fomento Integral a las Exportaciones (PROFIEIX), que incluía acciones para el fomento a la producción, apoyos financieros y promocionales, medidas para simplificación de trámites administrativos y definía los apoyos a las empresas de comercio exterior; en 1986 México pasa a formar parte del GATT e inicia su operación el Programa de Exportadores Indirectos, con el propósito de que el proveedor del exportador final tenga acceso a los mismos beneficios que se otorgaban al vendedor del producto en el exterior; en 1987 destaca la integración, al amparo de una póliza conjunta, de la garantía para cubrir riesgos políticos y el seguro de crédito para cubrir riesgos comerciales, operados previamente por el Fondo para el Fomento de las Exportaciones (Fomex) y la Compañía Mexicana de Seguros de Crédito.

#### IV.4.2. Política Cambiaria.

Otro de los objetivos centrales de la política económica gubernamental, definido a finales de 1982, fue combatir la inestabilidad cambiaria por la que estaba atravesando la economía mexicana. Se pretendía mantener un tipo de cambio realista que alentara al exportador y propiciara la captación de divisas necesarias para el abastecimiento de bienes y servicios de la planta productiva.

El tipo de cambio se consideró como uno de los principales instrumentos para lograr una promoción diversificada de exportaciones y una sustitución eficiente de importaciones. Se esperaba que en los primeros años del período 1983-1988 se registraran tasas elevadas de incremento en las exportaciones no petroleras, como resultado de una mayor competitividad del manejo

del tipo de cambio y de las políticas de fomento.<sup>27</sup>

68

La inestabilidad del mercado cambiario prácticamente se inicia en agosto de 1976 y se profundiza en 1982, al grado que llega a ser inmanejable para las autoridades monetarias.

Al 30 de diciembre de 1982 la cotización promedio del tipo de cambio controlado fue de 96.48 pesos por dólar y la del tipo de cambio libre 148.50 pesos por dólar a la compra y 150.00 a la venta. Para llegar a estas cotizaciones en los mercados libre y controlado, el tipo de cambio se depreció en ese año 466.1% y 268% respectivamente.

Como se observa en el cuadro siguiente, al finalizar 1988 el tipo de cambio en el mercado libre era 87.6 veces más alto que el observado en diciembre de 1981 y 86 veces superior en el mercado controlado.

Cuadro No. 15

México: Evolución del tipo de cambio de mercado libre y mercado controlado, 1981-1988.

(Pesos por dólar norteamericano)

Año	Tipo de Mercado	Variación %	Tipo Controlado	Variación %
1981	26.23	----	----	----
1982	148.50	466.1	96.48	267.8*
1983	161.35	8.7	143.93	49.2
1984	209.97	30.1	192.56	33.8
1985	447.50	113.1	371.50	92.9
1986	915.00	104.5	923.00	148.5
1987	2,227.50	143.4	2,198.50	138.2
1988	2,297.50	3.1	2,257.00	2.0

Ver \* y fuente en la siguiente página

<sup>27</sup>Poder Ejecutivo Federal. Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, México, mayo de 1983, Pags. 160 y 194.

\* Variación del tipo de cambio controlado, respecto al del mercado, ya que el sistema dual de paridades se instituyó el 20 de diciembre de 1982.

Fuente: Banco de México, Indicadores Económicos.

Durante toda la etapa que transcurre de 1982 a 1988, el manejo del tipo de cambio, entendido éste como un proceso de devaluaciones periódicas, estuvo determinado por la necesidad de promover las exportaciones en un contexto de fuertes presiones inflacionarias.

Se partió del principio de que manteniendo subvaluado el peso frente al dólar norteamericano, se promovía una mayor disponibilidad de divisas que se destinarían a hacer frente a los compromisos con el exterior en materia de deuda y de importaciones. La subvaluación del peso daría mayor poder de compra al dólar y menor poder adquisitivo a la moneda mexicana, por lo que era de esperar un crecimiento de las exportaciones y una expansión del mercado interno. Esto último, como resultado de una reorientación de la demanda de productos de importación hacia productos de fabricación nacional.

Cuadro No. 16

México: Evolución de la sub (sobre) valuación del tipo de cambio libre y controlado, el saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos y el total de exportaciones, 1976-1988.

(Porcentajes y Millones de Dólares)

Año	<u>Sub (sobre) valuación</u>		Saldo en Cta. Cte. ( Millones de dólares )	Total de Ex- portaciones
	Libre ( Porcentajes )	Controlado		
1976	-----	-----	-3,683	3,656
1977	-----	-----	-1,597	4,650

Continúa...

## Terminación del Cuadro No. 16

Año	<u>Sub (sobre) valuación</u>		Saldo en Cta. Cte. ( Millones de dólares )	Total de Ex- portaciones
	Libre ( Porcentajes )	Controlado		
1978	6.46	6.46	-2,693	6,063
1979	12.98	12.98	-4,870	8,818
1980	24.67	24.67	-10,740	15,512
1981	35.40	35.40	-16,052	20,102
1982	- 4.82	- 2.69	- 6,221	21,230
1983	-35.61	-19.52	5,418	22,312
1984	-17.09	- 8.45	4,238	24,196
1985	-18.59	- 6.81	1,236	21,866
1986	-32.13	-28.25	-1,673	16,031
1987	-32.36	-30.93	3,967	20,656
1988	-13.59	-13.22	-2,901	20,565

Fuentes: Macro Asesoría Económica, S.C., La Economía Mexicana en 1990, Cuadro 17.3, Pag. 447. Banco de México, Indicadores Económicos.

Como se observa en las cifras del cuadro, de 1982 a 1988 el peso se mantiene subvaluado respecto al dólar norteamericano, correspondiendo un mayor margen de subvaluación a los años 1983, 1986 y 1987. No obstante ello, las exportaciones no mostraron un crecimiento permanente como era de esperar, aunque el saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos pasó de deficitario a superavitario.

El incremento que muestran las cifras de exportaciones en los años 1983 y 1984, parece resultado de otros factores diferentes a la subvaluación del peso, ya que éstas venían incrementándose, con algunos altibajos, desde la década de los sesenta; y la obtención de superávit en cuenta corriente está más

ligado a una caída de las importaciones, como consecuencia de la falta de divisas y del estancamiento de las actividades productivas que se registró en esos años, que a un aumento de las exportaciones, puesto que éstas permanecieron estancadas en el lapso 1985-1988.

Se puede afirmar que la política cambiaria aplicada en el período 1982-1988, basada en mantener subvaluado el peso frente al dólar, lejos de provocar un aumento en las exportaciones, consideradas globalmente, originó su estancamiento. Tres factores fundamentales para explicar ésto, son: primero, la incertidumbre que se generó acerca del rumbo que tomaría la política económica en general, y la política monetaria en particular (inestabilidad de las tasas de interés y del tipo de cambio), segundo, la ausencia de una industria orientada principalmente a la exportación, en condiciones de aprovechar la liberalización del comercio exterior y la política seguida en torno al tipo de cambio, y tercero, la contracción generalizada de las actividades productivas. No hay que olvidar que se trata de una etapa con estancamiento en el Producto y con fuertes presiones inflacionarias.

#### IV.4.3. Resultados de las Políticas Comercial y Cambiaria.

Conviene preguntarse cuáles fueron los logros de las políticas comercial y cambiaria, por lo que se refiere al fomento de las exportaciones no petroleras y la diversificación de los bienes y servicios comercializados con el extranjero ?

En lo que sigue trataremos de responder ésta inquietud, aunque no sea de forma acabada. Para ello, seguiremos analizando las cifras publicadas por instituciones oficiales, como lo hemos hecho hasta este momento.

De acuerdo con cifras publicadas por el Banco de México, el total de las exportaciones durante el período 1982-1988 muestra dos tendencias: en los tres primeros años se incrementa al pasar de 20,102 millones de dólares en 1981 a 24,196 millones en 1984,

lo que representó un crecimiento de 20.37%; después, registra una tendencia decreciente: 21,866 millones de dólares en 1985; 16,031 en 1986; en 1987 tiene un ligero repunte, situándose en 20,656, y; en 1988 permanece sin cambio.

Exportaciones Petroleras: durante los tres primeros años se mantuvieron en alrededor de 16 mil millones de dólares coincidiendo con el período en que el total de las exportaciones se mantuvo al alza, aunque se observó un descenso en su participación porcentual en el total exportado; mientras en 1982 las exportaciones petroleras representaron el 75.4% de las exportaciones totales, para 1984 este porcentaje era 67.7, lo que significó 7.7 puntos menos en sólo un bienio. Para 1988 la caída fue mayor, 42.8 puntos por abajo de lo observado en 1982.

En términos absolutos, las exportaciones petroleras en 1988 descendieron un poco más de 9 mil millones de dólares respecto a la cifra alcanzada en 1982.

Exportaciones no petroleras: En este caso se observa un comportamiento inverso: en los tres primeros años crecen tanto en términos absolutos, como en su participación en el total exportado: pasan de 5 mil 230 millones de dólares en 1982 a 7 mil 823 millones en 1984, su participación aumenta de 24.6 a 32.3%, o sea cerca de 8 puntos.

En los siguientes cuatro años la tendencia creciente continúa: las exportaciones no petroleras alcanzan 13 mil 854 millones de dólares, en 1988; lo que representa 77% por encima de la cifra de 1984 y 165% más respecto a la de 1982. En cuanto a su participación en el total exportado, se incrementa de 32.3% en 1984 a 67.4% en 1988.

A partir de 1986 este tipo de exportaciones representan la mayor parte del total exportado.

En virtud de que las exportaciones manufactureras constituyen más del 50% de las exportaciones no petroleras, es importante señalar que en todo el período 1982-1988 muestran una gran dinámica: en 1988 ascienden a 11 mil 460 millones de dólares, lo que significa 105% más que las exportaciones de 1984

y 241% por encima de las correspondientes a 1981.

Cuadro No. 17  
 México: Exportación de mercancías petroleras y no  
 petroleras, 1980-1988.  
 ( Millones de dólares )

Año	Exportaciones Totales (FOB)	Total Petroleras	Petróleo Crudo	Total no Petroleras	Manufac turas
1980	15,512	9,993	9,429	5,519	3,030
1981	20,102	14,049	13,305	6,053	3,360
1982	21,230	16,000	15,623	5,230	3,018
1983	22,312	15,667	14,793	6,645	4,583
1984	24,196	16,373	14,968	7,823	5,595
1985	21,866	14,767	13,309	7,099	5,263
1986	16,031	6,308	5,580	9,723	7,116
1987	20,656	8,630	7,877	12,026	9,907
1988	20,565	6,711	5,884	13,854	11,460

Fuentes: Nacional Financiera, La economía mexicana en cifras, México, 1988, décima edición, y Banco de México, Indicadores Económicos, México, octubre de 1989.

A partir de lo anterior se podría aceptar que las políticas comercial y cambiaria dieron como resultado un fuerte impulso a las exportaciones no petroleras, principalmente a las manufacturas. Sin embargo, esto no es correcto, si analizamos con más detalle otras variables que inciden en los resultados señalados. En primer lugar, la caída de la captación de divisas por concepto de exportaciones petroleras a partir de 1986, fue consecuencia en mayor medida de una caída brusca del precio del petróleo crudo a nivel internacional y en menor grado de una reducción en los volúmenes exportados.

Cuadro No. 18  
 México: Volúmenes exportados de petróleo crudo y  
 precios promedio por barril, 1980-1988.

Año	Exportaciones (Miles de barriles)	Variación %	Precios (Dólares)	Variación %
1980	302,988	56.2	31.1	60.3
1981	400,777	32.2	33.2	6.7
1982	544,653	35.9	28.7	-13.5
1983	559,910	2.8	26.4	- 8.0
1984	558,044	- 0.3	28.2	6.8
1985	524,947	- 5.9	25.3	-10.2
1986	470,266	-10.4	11.9	-52.9
1987	491,008	4.4	16.0	34.4
1988	478,266	- 2.6	12.3	-23.1

Fuente: Elaborado con base en cifras del BANCOMEXT, Comercio Exterior, Revista Mensual, varios números, Sumario Estadístico.

En el cuadro anterior se observa que la caída de los volúmenes exportados de petróleo crudo prácticamente se inicia en 1984 y el descenso de su precio internacionales en 1982, o sea, antes de que se decidiera dar un gran impulso a la exportación de productos no petroleros y por lo tanto, antes de que se aplicara una política intensiva de liberalización comercial (a mediados de 1985).

En segundo lugar, si consideramos que la exportación de manufacturas estaba aumentando desde principios de la década (vease cuadro No. 10), y dado el comportamiento del sector petrolero, señalado en el párrafo anterior, parece lógico que en el período 1986-1988 la captación de divisas por exportaciones no petroleras haya representado una proporción mayor que la de las exportaciones petroleras, respecto al total exportado.

Un factor adicional que debemos considerar en el análisis de

los resultados de las políticas comercial y cambiaria aplicadas con el propósito explícito de aumentar las exportaciones no petroleras y desactivar las exportaciones petroleras, es el de que aparentemente el dinamismo de las ventas externas de productos no petroleros obedeció a un cambio de destino de la producción interna: ante una contracción del mercado interno, derivada de la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, el crecimiento del desempleo, conjuntamente con la caída del gasto total y de la inversión, las empresas, sobre todo transnacionales, buscaron compensar con ventas al exterior, la caída de sus ventas en el interior.<sup>28</sup>

Por lo que se refiere al propósito declarado de diversificar las exportaciones, lo entendemos como un manejo de la política económica que intenta reducir la vulnerabilidad de la economía mexicana ante fluctuaciones del mercado internacional como resultado de su dependencia de la exportación de un reducido número de productos, como por ejemplo los petrolíferos, además de exportar a un número mayor de mercados externos.

De acuerdo con las cifras del Banco Nacional de Comercio Exterior, a fines de 1982 cerca del 82% de las exportaciones totales, que fueron por 21 mil 230 millones de dólares, se distribuía solamente entre seis clases de artículos: petróleo crudo (73.6%), gas natural (2.3%), camarón congelado (1.7%), café crudo en grano (1.6%), plata en barras (1.4%) y maquinaria, equipo y productos diversos (1.2%).

La captación de divisas tenía una gran dependencia de los productos petrolíferos, ya que en conjunto el petróleo crudo y el gas natural aportaban el 75.9 por ciento.

---

<sup>28</sup>Sánchez, Angeles José. "Análisis de la Balanza Comercial de México en el período 1982-1987", en Economía Informa, No. 170, Facultad de Economía, UNAM, Noviembre de 1988, Pag. 16-21.

## Cuadro No. 19

México: Principales productos exportados (FOB), 1982, 1985, 1988.

(Millones de dólares y porcentajes)

C o n c e p t o	1982	%	1985	%	1988	%
Exportación total	21,230	100.0	21,866	100.0	20,565	100.0
1. Petróleo crudo	15,623	73.6	13,309	60.9	5,883	28.6
2. Gas natural	478	2.3	0	0.0	0	0.0
3. Camarón congelado	369	1.7	326	1.5	371	1.8
4. Café crudo en grano	345	1.6	481	2.2	435	2.1
5. Plata en barras	296	1.4	262	1.2	318	1.5
6. Maquinaria, equipo y Prods. diversos	261	1.2	464	2.1	1,021	5.2
S u b t o t a l	17,372	81.8	14,842	67.9	8,078	39.2

Fuente: Elaborado con base en cifras del BANCOMEXT, Comercio Exterior, Revista Mensual, varios números, Sumario Estadístico.

Como se observa, para 1985 y 1988 el conjunto de los mismos seis artículos disminuyó su proporción respecto al total exportado, como resultado de menores ventas externas de petróleo crudo y gas natural. En efecto, en esos años no se registraron exportaciones de gas natural y la participación del petróleo crudo en el total de exportaciones disminuye de 60.9 a 28.6%, o sea, 32.3 puntos.

El camarón congelado y la plata sostienen su participación dentro del total exportado, mientras que el café crudo en grano y el rubro de maquinaria, equipo y productos diversos aumentan ligeramente su participación.

De acuerdo con esto, es un hecho que de 1985 a 1988 la estructura de las exportaciones se ha diversificado en buena

medida. Se ha incrementado la cantidad de divisas captada por la exportación de artículos diferentes al petróleo crudo.

A continuación se muestran los principales artículos que registran un crecimiento promedio en sus exportaciones superior al 20% durante el período 1986-1988, frente a la reducción de las ventas internacionales de petróleo crudo.

## Cuadro No. 20

México: Exportación de los principales artículos no petroleros (FOB), 1985-1988.

(Millones de dólares)

Artículo	1985	1986	1987	1988	Variación Promedio %
1. Jitomate	198	408	200	243	25.4
2. Legumbres y hortalizas frescas	146	198	238	269	23.1
3. Ganado vacuno	143	265	192	203	21.0
4. Cerveza	66	117	217	186	49.8
5. Azúcar	--	30	79	159	132.0
6. Fibras textiles artificiales o sintéticas	86	152	225	222	41.2
7. Cloruro de polivinilo	54	70	104	138	37.1
8. Materias plásticas y resinas sintéticas	64	88	177	222	54.8
9. Colores y barnices preparados	56	66	86	110	25.5
10. Hierro y acero manufacturado en diversas formas	100	212	253	280	47.2

Continúa...

## Terminación del Cuadro No. 20

Artículo	1985	1986	1987	1988	Variación Promedio %
11. Hierro en barras y en lingotes	36	125	177	192	98.6
12. Tubos y cañerías de hierro y acero	85	76	166	210	45.0
13. Cobre en barras	--	--	45	145	222.0
14. Partes sueltas para automóviles	241	374	444	454	25.0
15. Automóviles para transporte de personas	117	516	1,301	1,415	167.8
16. Cables aislados para electricidad	36	36	121	192	98.3
17. Partes o piezas sueltas para maquinaria	102	94	12	201	473.1
18. Maquinaria para proceso de información	70	94	218	340	74.3

Fuente. Ibidem. Cuadro No. 12.

Ante estas cifras se puede concluir que la política de diversificación de las exportaciones en los últimos tres años (1986-1988) ha impulsado el crecimiento de la exportación de productos primarios (agropecuarios), productos químicos y petroquímicos, productos siderúrgicos, y sobre todo productos de la industria automotriz.

Siguen sin tener mucha importancia las exportaciones de productos manufactureros de consumo final, que son los de mayor valor agregado.

Esto se confirma por el hecho de que en 1988 las tres cuartas partes del total exportado fueron bienes intermedios y sólo un 20% bienes de consumo final.

Cuadro No. 21

México: Exportaciones por tipo de producto, 1982, 1985 y 1988.

(Millones de dólares y porcentajes)

Producto	1982	%	1985	%	1988	%
Bienes de Consumo	1,392	6.6	1,786	8.2	4,102	19.9
Bienes Intermedios	19,601	92.3	19,563	89.5	15,494	75.4
Bienes de Capital	237	1.1	517	2.3	969	4.7
T o t a l	21,230	100.0	21,866	100.0	20,565	100.0

Fuentes: Ibidem Cuadro No. 12, y Banco de México, Informe Anual, México, 1983, Cuadro No. 33.

No obstante, las cifras del cuadro anterior muestran un importante descenso en la participación de las ventas externas de bienes intermedios en el total exportado, cerca de 17 puntos porcentuales entre 1982 y 1988, frente a un incremento de la participación de las exportaciones de bienes de consumo y de bienes de capital.

Resulta evidente que el estancamiento de las exportaciones totales, en alrededor de 21 mil millones de dólares, se debió a una contracción de las exportaciones de bienes intermedios.

Por lo que se refiere a la diversificación de los mercados externos los resultados no son los deseados, ya que un poco más de las dos terceras partes de las exportaciones del país hasta 1988 seguían teniendo como destino los países de América del Norte; con Estados Unidos se comercializaba el 66% de las exportaciones, mientras que con Canadá el 1.3 por ciento.

En ese mismo año los países integrantes de la Comunidad

Económica Europea concentraban el 13% de las exportaciones mexicanas y otro 10% se destinaba a países no agrupados en algún bloque comercial importante, tales como Japón, China, Israel y Corea del Sur.

Cuadro No. 22  
 México: Estructura de las exportaciones por bloques  
 económicos y países, 1985-1988.  
 (Porcentajes)

Bloque económico y países	1985	1986	1987	1988
América del Norte	63.0	67.7	66.0	67.2
Canadá	1.8	1.2	1.5	1.3
Estados Unidos	61.2	66.4	64.5	65.8
Comunidad Económica Europea	18.4	13.5	14.6	13.1
Países de Asia y Oceanía	12.2	10.3	10.3	10.2
Resto del Mundo	6.4	8.5	9.1	9.5
T o t a l	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem, Cuadro No.12.

Se puede afirmar que la política de liberalización del comercio exterior, iniciada formalmente en 1982 y de hecho a partir de 1985, ha conducido a un fortalecimiento del envío de mercancías a los Estados Unidos, quedando la diversificación en buenos propósitos de política económica.

Llama la atención el aumento de las exportaciones a los países que hemos agrupado bajo el concepto "Resto del Mundo". Sin embargo, son países con los que no se comercializa grandes cantidades de mercancías.

Por el lado de las importaciones, durante los años de

liberalización, no se registran cambios significativos.

De acuerdo con cifras del Banco Nacional de Comercio Exterior, en el período de 1985 a 1988 un total de 43 artículos representaron entre el 51% y el 54% de las importaciones totales. Se importaron principalmente productos de la industria manufacturera.

Cuadro No. 23

México: Estructura de las importaciones por sector de origen, 1985-1988.

(Porcentajes)

S e c t o r	1985	1986	1987	1988
Agricultura y Silvicultura Ganadería, Apicultura,	9.73	6.85	7.94	7.39
Caza y Pesca	2.30	1.35	1.12	1.99
Industria Extractiva	1.58	1.64	2.10	1.71
Industria Manufacturera	85.67	89.24	88.12	88.60
Otros productos no clasificados	0.72	0.92	0.72	0.31
T o t a l	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Ibidem, Cuadro No. 12.

Considerando la información de las adquisiciones externas por tipo de bien, tampoco hay cambios notables, ya que hasta 1988 se continuaba importando cerca del 70% en bienes intermedios, un poco más del 20% eran bienes de capital y un 10% bienes de consumo.

Cuadro No. 24  
 México: Importaciones por tipo de bien, 1985-1988.  
 (Millones de dólares y porcentajes)

Tipo de bien	1985	%	1986	%	1987	%	1988	%
Consumo	1,075	8.0	846	7.4	763	6.3	1,921	10.2
Intermedios	9,162	68.1	7,632	66.8	8,829	72.2	12,950	68.5
Capital	3,223	23.9	2,954	25.8	2,631	21.5	4,027	21.3
T o t a l	13,460	100.0	11,432	100.0	12,223	100.0	18,898	100.0

Fuente: Elaborado con base en cifras del BANCOMEXT, Comercio Exterior, Revista Mensual, varios números, Sumario Estadístico.

A nivel de los bloques económicos y áreas geográficas, en los dos años inmediatos a 1985 se registró un ligero descenso de la importancia de las importaciones provenientes de Estados Unidos, pero en 1988 se recuperó, quedando prácticamente en el mismo nivel de 1985. En este año representaron el 68.5% de las importaciones totales (Ver Cuadro No. 25).

Cuadro No. 25  
 México: Estructura de las importaciones por bloques  
 económicos y países, 1985-1988.  
 (Porcentajes)

Bloque económico y países	1985	1986	1987	1988
América del Norte	68.0	66.6	67.3	68.5
Canadá	1.7	2.0	2.9	1.8
Estados Unidos	66.3	64.6	64.4	66.7
Comunidad Económica Europea	13.0	16.0	16.2	14.7
Países de Asia y Oceanía	11.1	10.1	10.2	10.1
Resto del Mundo	7.9	7.3	6.3	6.7
T o t a l	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem, Cuadro No.17.

De lo anterior se puede concluir que hasta 1988 las políticas comercial y de tipo de cambio aplicadas para combatir la crisis de 1982 no condujeron a la obtención plena de los objetivos planteados; la liberalización de las exportaciones profundizada a mediados de 1985 se conjugó con la contracción de los precios internacionales del petróleo, y ello permitió reducir la importancia de la exportación de petróleo crudo; en 1986 la estructura de las exportaciones se modifica en favor de las exportaciones no petroleras, pero este cambio no se acompaña por un aumento considerable en las exportaciones de manufacturas de consumo final- que son las de mayor valor agregado - sino que se impulsa principalmente la exportación de productos de la industria automotriz, que como se sabe está compuesta por empresas trasnacionales que están regidas por políticas de inversión que no corresponden a los intereses del país. Es necesario a corto plazo definir y aplicar una política de apoyo a las exportaciones de empresas con capital nacional fabricantes de bienes de consumo final no duradero, principalmente, pues de lo

contrario la captación de divisas y el comportamiento de la economía seguirá descansando en las empresas trasnacionales de los sectores de bienes de consumo duradero e intermedios.

Por otra parte, hasta 1988 continuaba vigente la necesidad de diversificar los mercados de exportación e importación. Las políticas aplicadas no tuvieron éxito para disminuir la dependencia del comercio exterior mexicano respecto al mercado norteamericano. Las tendencias a corto plazo parecen indicar una mayor integración con los países de América del Norte.

## C O N C L U S I O N E S

1. La crisis económica de México en los años ochenta (1982-1988) constituye el término del modelo de acumulación basado en el crecimiento de la industria manufacturera, y en particular en la expansión de la producción de bienes de consumo duradero.

2. Los desequilibrios estructurales de la economía mexicana originados al amparo de la política económica aplicada durante las décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta, continúan teniendo gran importancia en la explicación de las modalidades que ha adoptado el proceso de acumulación de capital en México durante la crisis de los ochenta.

El débil desarrollo de la producción de bienes intermedios y bienes de capital sigue representando una limitante a la acumulación de capital y constituye un factor de presión sobre la balanza de pagos. Así, en 1988 los egresos por importación de bienes de uso intermedio alcanzaron la cifra de 12 mil 951 millones de dólares, representando el 68.5% del total importado; la importación de bienes de capital fue por 4 mil 31 millones de dólares, o sea el 21.3% del total, y las compras externas de bienes de consumo sólo fueron por 1 mil 921 millones de dólares, es decir, 10.2% del total importado.

Por otra parte, para este mismo año, el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos volvió a ser deficitario, por 2 mil 901 millones de dólares, después de que en 1983, 1984, 1985 y 1987 había registrado un saldo favorable al país.

En cuanto a la deuda pública externa, en 1988 ascendía a 81 mil 3 millones de dólares, prácticamente exigible a plazos mayores de un año, puesto que solamente uno por ciento de ella tenía vencimiento antes de 12 meses. Este cambio es notable pues de 1970 a 1977 en promedio cerca del 19% del total de la deuda tenía vencimiento en plazos menores a un año. A partir de 1978 se observa el inicio del cambio: en el período 1978-1987, dicho

porcentaje es en promedio 7%, a pesar de que en 1981-1983 la proporción fue alta (17% promedio).

El tipo de cambio en el mercado a finales de 1988 era por 2 mil 297.50 pesos por dólar. No se había logrado estabilizarlo.

El problema de la generación insuficiente de ahorro interno para financiar el gasto público seguía siendo importante, ya que en 1988 el déficit financiero del sector público representó 12.3% del PIB, después de haber registrado porcentajes de entre 16 y 17% en los años 1982, 1986 y 1987.

Por lo que toca a la inflación, ésta continuaba haciendo estragos sobre el salario de los trabajadores y por ende propiciaba una mayor concentración del ingreso. De diciembre de 1982 a diciembre de 1988, el promedio mensual de crecimiento en los precios fue cercano al 52%, frente a un incremento de 29.6% en el salario mínimo general promedio, que pasó de 244.83 pesos del 31 de octubre de 1982 a 7 mil 252.92 pesos el primero de marzo de 1988.

3. El crecimiento espectacular de la economía mexicana en los años de bonanza petrolera (1978-1981) ocurre sobre bases endebles de acumulación: crece la inversión a una tasa anual de 16.2% entre 1978 y 1981, pero se concentra principalmente en la construcción de infraestructura petrolera; crecen las exportaciones de mercancías a una tasa media anual de 44%, frente a una tasa de incremento de 43% en las importaciones, pero la cantidad de divisas captadas por exportaciones en ningún año del período es suficiente para cubrir las necesidades de las importaciones. El saldo de la balanza comercial es negativo a lo largo de todo el período, por lo cual se acude al mecanismo del endeudamiento externo para cubrirlo.

4. La crisis económica de los ochenta se reflejó en un estancamiento del PIB, que fue resultado, en mayor medida, de

una menor actividad del sector servicios y de la producción primaria.

5. Los objetivos definidos por la administración gubernamental para el período 1983-1988, en el sentido de proteger y mejorar el poder adquisitivo, mejorar la distribución del ingreso con acciones amplias de naturaleza permanente y lograr un crecimiento del salario real, sólo quedaron en el nivel del discurso político, ya que el poder adquisitivo del salario mínimo cayó 53% entre el 31 de diciembre de 1981 e igual fecha de 1988 y la participación de las remuneraciones de los asalariados en el PIB disminuyó de un 37.46% en 1981 a un 25.88% en 1988.

6. Ante la ausencia de un sector exportador que proporcionara las divisas para el proceso de acumulación, la política económica aplicada de 1982 a 1988 fomentó una mayor exportación de productos no petroleros, vía la apertura de la economía mexicana a los flujos comerciales. Entre 1982 y 1988, México se adhiere al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), se mantiene en deslizamiento la cotización del peso mexicano frente al dólar norteamericano y se lleva a cabo un proceso acelerado de sustitución de permisos previos de importación por aranceles.

7. La política cambiaria aplicada en el período 1982-1988, basada en mantener subvaluado el peso frente al dólar, lejos de provocar un aumento en las exportaciones, originó su estancamiento.

8. En 1986 ocurre un cambio en la estructura del total de exportaciones: por primera vez las exportaciones no petroleras superan a las exportaciones petroleras. Este cambio no es estrictamente un resultado de la apertura al comercio exterior y de la política cambiaria, sino que, en

mayor medida, es consecuencia de la caída de los precios del petróleo que ocurre a partir de 1982, de la dinámica de las exportaciones de manufacturas observada desde principios de la década y de un cambio de destino de la producción por parte de las empresas trasnacionales, principalmente.

9. De 1985 a 1988 la estructura de las exportaciones se diversificó: la exportación de petróleo crudo disminuyó su importancia y aumentaron las exportaciones de productos primarios, productos químicos, petroquímicos, siderúrgicos y de la industria automotriz.

10. Por lo que se refiere a la diversificación de los mercados externos, los resultados no fueron los deseados, ya que un poco más de las dos terceras partes de las exportaciones de México hasta 1988 seguían teniendo como destino los países de América del Norte: con Estados Unidos se comercializaba el 66% de las exportaciones y con Canadá el 1.3 por ciento.

11. La política de liberalización del comercio exterior ha conducido a un fortalecimiento del envío de mercancías a los Estados Unidos, quedando la diversificación en buenos propósitos de política económica.

## B I B L I O G R A F I A

1. Guillén Romo, Héctor. Orígenes de la crisis en México 1940/1982, México, 1984, Ed. Era, 137 Pags.
2. Green, Rosario. "La deuda externa del gobierno mexicano", en Panorama y Perspectivas de la Economía Mexicana, Lustig, Nora, Compiladora, México, 1980, Ed. EL Colegio de México, Pag. 482-505.
3. Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Estadísticas Históricas de México, 2 tomos, México, agosto de 1985.
4. Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Sistema de Cuentas Nacionales de México 1981-1987, 3 tomos, México, 1989.
5. Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Sistema de Cuentas Nacionales de México 1985-1988, 3 tomos, México, 1990.
6. Banco de México. Cuaderno de Índices de Precios, Mensual, varios números.
7. Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares. Cuarto trimestre de 1984, México, 1989.
8. Blanco, José. "Génesis y desarrollo de la crisis en México, 1962-1979", en Investigación Económica, No. 150, México, UNAM, Facultad de Economía, octubre-diciembre de 1979, Trimestral, pp. 21-88.

9. Tello, Carlos. La nacionalización de la banca en México, México, 1984, Ed. Siglo XXI, 222 Pags.
10. De la Madrid, Hurtado Miguel. "Mensaje a la Nación", en Banco Nacional de Comercio Exterior, Comercio Exterior, mensual, México, diciembre de 1982, No. 12, pp. 1278-1285.
11. González, Chávez Gerardo. Salarios e Inflación en México 1970-1983, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Cuadernos de Investigación, México, 1983.
12. Instituto Nacional del Consumidor. "El gasto alimentario de la población de escasos recursos de la ciudad de México", en Banco Nacional de Comercio Exterior, Comercio Exterior, mensual, México, enero de 1989, No. 1, pp. 52-58.
13. Peñaloza, Webb Ricardo y Voljc, Marko. "Políticas de fomento de las exportaciones, 1982-1988", en Banco Nacional de Comercio Exterior, Comercio Exterior, mensual, México, agosto de 1989, No. 8, pp. 688-697.
14. Nacional Financiera, "Medidas de Ajuste al Proceso de Reordenación Económica", en El Mercado de Valores, semanario, México, julio 29 de 1985, No. 30.
15. Ten Kate, Adriaan y de Mateo Venturini, Fernando. "Apertura comercial y estructura de la protección en México. Estimaciones cuantitativas de los ochenta", en Banco Nacional de Comercio exterior, Comercio Exterior, mensual, México, abril de 1989, No. 4.
16. Secretaría de Comercio y Fomento Industrial - Gabinete de Comercio Exterior. El Proceso de Adhesión de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), México, 1986, 245 Pags.

17. Poder Ejecutivo Federal. Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, México, mayo de 1983.
18. Poder Ejecutivo Federal, "Objetivos e instrumentos de la política económica en 1987", en Banco Nacional de Comercio Exterior, Comercio Exterior, mensual, México, diciembre de 1986, No. 12.
19. Poder Ejecutivo Federal. Criterios Generales de Política Económica para 1988", en Nacional Financiera, El Mercado de Valores, semanario, México, 1 de enero de 1988, No. 1.
20. Poder Ejecutivo Federal. Plan Nacional de Desarrollo. Informe de Ejecución. Avance 1988 y Balance Sexenal, México, 1988.
21. Nacional Financiera. La economía mexicana en cifras, México, 1988, décima edición.
22. Sánchez, Angeles José. "Análisis de la Balanza Comercial de México en el período 1982-1987", en Economía Informa, mensual, Facultad de Economía-UNAM, México, noviembre de 1988, No. 170. pp. 16-21.
23. Huerta, G.Arturo. Economía Mexicana más allá del milagro. México, 1986, Ediciones de Cultura Popular, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 246 Pags.
24. Banco de México, Informe Anual, México, varios números.
25. Banco de México. Indicadores Económicos, varios números.

EPILOGO: RECUPERACION DEL CRECIMIENTO ECONOMICO CON CONTROL INFLACIONARIO, 1989-1991.

Durante los últimos tres años (1989-1991), la economía mexicana ha evolucionado con tres características que la hacen cualitativamente diferente a la dinámica económica que se vivió en la década anterior:

1. Se pasó de una situación de estancamiento en el Producto a una situación de crecimiento: en 1989 este indicador aumentó 3.1%, es decir, por arriba de la meta prevista de 1.5%; en 1990, creció 3.9% y para 1991 aumentó 3.6%, según cifras preliminares. Las cifras oficiales indican que el crecimiento es un fenómeno generalizado entre todos los sectores de la economía.

De acuerdo con indicadores preliminares de la actividad industrial<sup>1</sup> durante el primer semestre de 1991, ésta presentó un crecimiento anual acumulado de 3.7%, cifra superior en 0.7 puntos porcentuales a la observada en el mismo lapso de 1990; la industria manufacturera se caracterizó al presentar un crecimiento anual acumulado de 4.5%, cifra superior en 2.1 puntos porcentuales a la observada en el lapso enero-junio de 1990; el sector electricidad, gas y agua, presentó un crecimiento anual acumulado de 4.3%; en tanto que el de la construcción aumentó 1.9; el de servicios al 5.2% y el agropecuario, silvícola y pesquero a una tasa de 6.8 por ciento.

2. Se logró controlar el acelerado proceso inflacionario: de diciembre de 1990 a diciembre de 1991, el índice de precios al consumidor aumentó únicamente 18.8%. Esta variación anual es la más baja que se ha registrado en los últimos trece años, o sea, desde 1978. Para 1992 se tiene como objetivo alcanzar una tasa de inflación de un sólo dígito, para continuar avanzando hacia la

---

<sup>1</sup> INEGI-SPP. Indicadores de la Actividad Industrial, México, septiembre de 1991.

meta de reducirla a niveles similares a los de nuestros principales socios comerciales.

3. Se consiguió reducir la deuda pública de un 78.2% del producto interno bruto en 1986 a una cifra estimada para 1991 del 38.4% del producto. Asimismo ha descendido su servicio. Mientras que en 1986 el servicio de la deuda interna y externa del sector público (pago de intereses internos y externos) representó 17.9% del producto interno bruto, se estima que para 1991 este porcentaje sea del 5.8 por ciento.

El saldo de la deuda externa neta se situó en 67 mil 42.8 millones de dólares a fines de septiembre de 1991. Esto significó una reducción de 5.4% con respecto al saldo de diciembre de 1990 y de 11.2% con relación al de fines de 1989.

La estructura de vencimientos continuaba sin representar presiones sobre la disponibilidad de divisas, ya que al mes de septiembre de 1991 el 97.5% correspondía a pasivos a largo plazo, mientras que el 2.5% restante a líneas revolventes a un plazo menor de un año.

De acuerdo con lo anterior, se puede afirmar que la política económica aplicada en el período 1989-1991 ha sido acertada en términos de que se ha conseguido recuperar el crecimiento económico con estabilidad de precios y con reducción de transferencias de recursos al exterior, vía pago del servicio de la deuda.

Conviene recordar que desde el inicio de la actual administración gubernamental se señaló entre las prioridades recuperar el crecimiento económico, sobre el estancamiento y el servicio de la deuda, y continuar el ataque contra la inflación.

Para lograrlo se llevó a cabo un proceso de renegociación de la deuda con los acreedores del país y se continuó con las líneas generales del Pacto de Solidaridad Económica, transformado en Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

## FACTORES QUE EXPLICAN LOS LOGROS DE RECUPERACION ECONOMICA Y CONTROL DE PRECIOS.

Desde el punto de vista oficial, "el elemento central que ha permitido avanzar en la recuperación económica con estabilidad de precios es la conducción de las finanzas públicas y sus favorables resultados. Para 1991 se estima un superávit financiero del sector público federal de 20.4 billones de pesos, que representa 2.4% del PIB. Cabe recordar que hace apenas tres años, al cierre de 1988, el déficit alcanzó 12% del PIB ... A estos favorables resultados fiscales contribuyeron el aumento de los ingresos [y] el control del gasto público ...

Simultáneamente, la reducción de la participación directa del Estado en actividades no estratégicas ni prioritarias y la selectividad en las asignaciones, han permitido incrementar las erogaciones en los renglones importantes para el desarrollo social y económico."<sup>2</sup>

En efecto, durante el período 1989-1991 hubo una estricta disciplina en el ejercicio presupuestal, austeridad en el gasto público y un considerable aumento en los ingresos, principalmente por concepto de la privatización de empresas estatales e instituciones bancarias. Estos últimos fueron concentrados en un Fondo de Contingencia, creado para proteger las finanzas nacionales en el caso de un descenso del precio del petróleo o alguna otra eventualidad.

## RIESGOS DE LA RECUPERACION ECONOMICA

Revisando las bases sobre las que se ha logrado esta recuperación del crecimiento y la desaceleración del proceso inflacionario, es

---

<sup>2</sup>Presidencia de la República. "Criterios generales de política económica para 1992", BANCOMEXT, Comercio Exterior, Revista Mensual, México, diciembre de 1991, Núm. 12, Pág. 1191.

posible distinguir algunos factores que ponen en riesgo la continuidad del crecimiento y la estabilidad.

1. La apertura comercial iniciada desde 1982 y que culminará con la celebración de un Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México, ha originado crecientes saldos negativos en el intercambio de mercancías con el exterior, convirtiéndose el saldo de la balanza comercial en el factor principal de desequilibrio de la cuenta corriente de la balanza de pagos, desplazando el pago del servicio de la deuda.

Según información reciente del Banco de México<sup>3</sup>, en los primeros nueve meses de 1991 el saldo de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos fue deficitario, por 8 mil 137.7 millones de dólares, cifra superior en 65.8% del saldo negativo observado en igual período del año anterior.

Por lo que respecta al saldo de la balanza comercial, el déficit alcanzó la cifra de 8 mil 479.4 millones de dólares, frente a un pago de intereses por servicio de la deuda externa menor en 333 millones de dólares a lo observado en 1990, o sea, una reducción de 5.3% en el envío de recursos por este concepto a los acreedores foráneos.

2. El déficit de la cuenta corriente ha dejado de ser financiado principalmente por la contratación de deuda externa y ésta ha sido desplazada por un creciente ingreso de inversión extranjera, que ha permitido alcanzar superávits sin precedentes en la cuenta de capital de la balanza de pagos.

"...entre enero y septiembre de 1991 ingresaron 9 mil 981.4 millones de dólares por inversión extranjera, mientras que en el mismo período de 1990, se recibieron por este concepto 3 mil 412.5 millones de dólares, por lo que el monto del capital foráneo ingresado al país en 1991 fue superior en 189 por ciento

---

<sup>3</sup>Ver, "Reporte enero-septiembre de 1991: Banxico. 8.13 mdd, déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos", en La Jornada, diario matutino, México 6 de febrero de 1992, Pag. 27.

respecto al del año anterior."<sup>4</sup>

El hecho de que nuestras transacciones con el exterior dependan de esta forma del capital extranjero es doblemente riesgoso, ya que además de ser capitales principalmente de origen estadounidense, las cifras indican que no se están canalizando a la esfera productiva, sino que se están invirtiendo en el mercado de capitales, en busca de obtener utilidades con el menor riesgo posible.

Del capital extranjero total ingresado en 1991, un 64% corresponde a "inversión en cartera" con un alto grado de volatilidad, y únicamente un 36% se ha dirigido al aparato productivo.

3. La reducción de la deuda interna y el equilibrio, o superávit en su caso, de las finanzas públicas se ha realizado con base en los ingresos derivados del proceso de privatización de las empresas públicas y de las instituciones bancarias.

"...los mayores ingresos por la venta de paraestatales se obtuvieron en 1991, en que se concretó la venta del mayor número de empresas, por las que se obtuvieron 31.2 billones de pesos, 13% del presupuesto de ingresos de ese año.

Esos recursos le permitieron contablemente al gobierno federal eliminar un desequilibrio fiscal calculado en casi 11 billones de pesos [y] en el último trimestre de 1991 el gobierno determinó emplear la mayor parte del producto de la venta de paraestatales -hasta entonces depositados en el Fondo de Contingencia- a la amortización de deuda interna contratada con el Banco de México. Destinó más de 20 billones de pesos para reducir en 12% el saldo de endeudamiento interno, que entonces se ubicaba en 160 billones de pesos....

Los mayores ingresos por la desincorporación han sido aportados por las subastas bancarias. La Secretaría de Hacienda indicó que sólo por siete de los diez bancos vendidos hasta ahora

---

<sup>4</sup> Ibidem.

recibió 13.1 billones de pesos, "ingresando al Fondo de Contingencia, a octubre de 1991, 8 billones 837 mil millones de pesos" ...

Según las consideraciones gubernamentales se espera un ingreso de 22.6 billones de pesos por la venta de paraestatales durante 1992, que se canalizarán principalmente a la amortización de la deuda."<sup>5</sup>

4. Un factor adicional muy importante es que la disminución de las presiones inflacionarias ha descansado, entre otros aspectos, en la contención del crecimiento de los salarios y los precios de garantía, es decir, que una vez más se ha "sacrificado" a la clase trabajadora (obreros y campesinos) con el propósito de detener los precios y reactivar la inversión productiva.

Para ilustrar esto, tenemos que entre el 31 de diciembre de 1987 a igual fecha de 1991, el salario mínimo general aumentó 106% en términos nominales, al pasar de 5 mil 867 a 12 mil 84 pesos, respectivamente. En tanto que el índice general de precios al consumidor aumentó 180% en términos acumulados.

Concluyendo podemos decir que el crecimiento económico que se ha logrado puede resultar efímero, puesto que las bases del mismo se reducen principalmente a dos factores: el flujo de capitales extranjeros, que ha aumentado a partir de la renegociación de la deuda externa, y la venta de empresas e instituciones bancarias por parte del Estado. La durabilidad del primero es hasta ahora incierta, como lo es la celebración del Tratado de Libre Comercio, y la del segundo depende de hasta dónde las autoridades gubernamentales estén dispuestas a llevar el proceso de privatización, lo únicamente seguro es que éste deberá terminar en algún momento.

---

<sup>5</sup>Ver, "53.8 billones, ingresos por la venta de 141 paraestatales desde 1991", en La Jornada, diario matutino, México 6 de febrero de 1992, Pag. 48 y 28.

Finalmente, creemos que todavía dos desequilibrios estructurales, muy importantes, quedan aun por resolver: el crecimiento desproporcionado de la producción de bienes intermedios y bienes de capital, respecto a la producción de bienes de consumo, y la desigual distribución del ingreso.

#### B I B L I O G R A F I A

1. Córdoba, José. "Desafíos e incógnitas del desarrollo sostenido", en BANCOMEXT, Comercio Exterior, Vol. 33, Núm. 9, México, septiembre de 1983, Pag. 811-817.
2. Córdoba, José. "Diez lecciones de la reforma económica en México", en Nexos, Núm. 158, febrero de 1991, Pag. 31-48.
3. Poder Ejecutivo Federal. Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, México, mayo de 1989, Ed. Secretaría de Programación y Presupuesto, Pag. 53-93.
4. Presidencia de la República. "Criterios generales de política económica para 1992", en BANCOMEXT, Comercio Exterior, Vol. 41, Núm. 12, México, diciembre de 1991, Pag. 1190-1199.
5. Presidencia de la República. "Criterios generales de política económica para 1991", en BANCOMEXT, Comercio Exterior, Vol. 40, Núm. 12, México, diciembre de 1990, Pag. 1218-1226.
6. Presidencia de la República. "Criterios generales de política económica para 1990", en BANCOMEXT, Comercio Exterior, Vol. 39, Núm. 12, México, diciembre de 1989, Pag. 1096-1102.
7. Presidencia de la República. "La política económica para 1989", en BANCOMEXT, Comercio Exterior, Vol. 39, Núm. 1, México, enero de 1989, Pag. 66-73.